

EL CULTURAL

2€

18-24 DE OCTUBRE DE 2024

ELCULTURAL.COM

La gran aventura de Carolina Durante

Premios Princesa de Asturias: entrevistas con Ana Blandiana, Michael Ignatieff y Cristina de Middel |
Zadie Smith retrata el trumpismo | Juan Goytisolo y las mujeres | Esperpento en el Museo Reina Sofía



BIENESTANDO

Hasta

350€¹

al traer tu cuota de autónomo y 2 recibos

Bienestando

Es eso que sientes cuando estamos contigo para hacer más grande tu negocio. ¿Quieres sentirlo?



Es el momento



Descubre más en
[bancosantander.es](https://www.bancosantander.es)

1. Bonificación de 350€ brutos para nuevas domiciliaciones de cuota de autónomos a la Seguridad Social (Régimen Especial de Trabajadores Autónomos RETA) para personas físicas (autónomos), la domiciliación de dos recibos con periodicidad mensual en la misma cuenta y acreditación de la pertenencia al colectivo de Salud, Justicia o Asociados ATA, para personas que no acrediten la pertenencia a uno de los colectivos mencionados, la bonificación será de 300€ brutos. Permanencia de 24 meses. Es necesario cumplir las condiciones de la promoción y adherirse a la campaña mediante el formulario a disposición de clientes. La Bonificación Promocional constituye un rendimiento del capital mobiliario dinerario sujeto a la retención correspondiente conforme a la normativa fiscal aplicable (actualmente el 19%), que el Banco efectuará repercutiéndoselo al Participante y abonándole el resto 283,50€ y 243€ respectivamente, para la domiciliación de la cuota de autónomos y recibos. Promoción válida hasta el 31 de diciembre de 2024, prorrogable. Consulta condiciones de la promoción en www.bancosantander.es



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Roseli Santaella Stella El dominio español de Brasil durante la Monarquía de los Felipes

Respaldada por un impresionante equipaje bibliográfico, Roseli Santaella Stella me envía un libro que he devorado con interés creciente. Stella, nacida en São Paulo, doctora en Historia, intelectual de indiscutido prestigio, es autora de una vasta obra, en la que destacan media docena de libros imprescindibles para el conocimiento cabal de la historia y de la literatura brasileñas.

Felipe II robusteció los dominios españoles en los que no se ponía el sol, al convertirse en el Rey Felipe I de Portugal y Soberano de Angola, Mozambique, Santo Tomé y Príncipe, Guinea-Bisáu, Goa, Damau, Diu, Timor y Macao (donde todavía el “leal senado” es el ayuntamiento construido durante la época española y la fachada que queda en pie de la catedral se edificó en 1609). Felipe II y sus sucesores Felipe III y Felipe IV contribuyeron entre 1580 y 1660 (en

1639 se inició la independencia de Portugal) a engrandecer Brasil defendiéndole de los acosos de varias potencias europeas como explica muy bien Stella y documenta Diego Moreno en su *Historia das ultimas lutas no Brasil*.

El Papa de Roma admitió la presencia española y portuguesa en América sobre la base de respeto a los indios y la evangelización de los hombres y mujeres de aquellas tierras. Portugal no se esmeró en la obra evangelizadora y Felipe II alentó al padre Anchieta a que culminara el esfuerzo de cristianizar el inmenso Brasil. José de Anchieta, nacido en Tenerife, nieto de judío converso, realizó una ingente labor evangelizadora, aprendió la lengua tupí, fue poeta no desdeñable, negoció con el cacique Tibirica y escribió una emocionante carta a Felipe II publicada en 1982 por Antonio Rumeu de Armas. El Papa santo Juan Pablo II le beatificó en 1980. Y

el Sumo Pontífice Francisco le canonizó en 2010.

Roseli Santaella Stella sintetiza en su libro, *O domínio espanhol no Brasil durante a Monarquia dos Felipes* (Unibero), el gigantesco esfuerzo de la Corona española para mantener la integridad territorial de Brasil y la construcción del nuevo Estado. La autora aborda las más diversas cuestiones administrativas, políticas y económicas y, de forma ejemplarmente objetiva, se ocupa de las “instituciones filipinas”. Brilla en Stella la objetividad y el rigor histórico, al margen de sectarismos y lugares comunes. Todo en su libro es ecuanimidad, rigor histórico, reconocimiento de la gran aportación española a Brasil. Se suma a las posiciones de Gabriel Soares Souza en su *Tratado descrittivo do Brasil* en 1587. Y no elude ni algunos disparates de los colonizadores ni ciertas tradiciones de los colonizados que Livina Cavalcanti Teixeira dos

Santos describe en un libro descarnado: *Antropofagia: la visión del indígena brasileño y la obra de José Anchieta*.

Extraordinario libro, en fin, el de Roseli Santaella Stella, escrito desde la serenidad y la investigación científica, sobre una etapa clave de la Historia de España que no entiendo por qué razón permanece oculta o poco estudiada en nuestro país, cuando el gran esplendor del imperio se produjo precisamente al convertirse el Rey de España en Rey de Portugal y Soberano de sus territorios en África y en Asia, con especial atención a Brasil, nación hoy de 8.500.000 km² y más de 200 millones de habitantes, gobernado sabiamente por Luiz Inacio Lula da Silva, donde triunfa, junto al esplendor del deporte, la vida intelectual, la expresión cultural, la gran literatura, la poesía torrencial, las artes plásticas de vanguardia y tal vez la arquitectura más deslumbrante del mundo. ●

SUMARIO

18-24 DE OCTUBRE DE 2024

3. PRIMERA PALABRA

Roseli Santaella Stella, POR LUIS MARÍA ANSON

14. PUERTA ABIERTA

Cien años del exilio de Nefertiti, POR TITO VIVAS

26. MÍNIMA MOLESTIA

Juan Goytisolo y las mujeres, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

47. LAS DOS INGLÉSAS

Nicholas Ray corrió siempre hacia el fuego, POR MANUEL HIDALGO



PORTADA

Carolina Durante
fotografiados por Laura Mateo
para El Cultural

Premios Princesa de Asturias

LETRAS. 6. Ana Blandiana: "Los libros han sido vengados en Rumanía", POR NURIA AZANCOT. **CIENCIAS SOCIALES.**

8. Michael Ignatieff: "No hay profesión más difícil que la política, el escrutinio es salvaje",

POR ALBERTO GORDO. **10. COMUNICACIÓN Y HUMANIDADES.** Satrapi, cómic contra el integrismo, POR ANA MERINO

11. ARTES. Siempre quise ser Serrat, POR JAVIER RUIBAL. **CONCORDIA. 12.** Cristina de Middel: "Una imagen condensa siglos de cultura", POR MARÍA MARCO

LETRAS

EL LIBRO DE LA SEMANA. 16. Zadie Smith. *La impostura*, POR KARAM MAHAJAN

NOVELA. 18. Gioconda Belli. *Un silencio lleno de murmullos*, POR ASCENSIÓN RIVAS

19. Álvaro Pombo. *El exclaustro*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

20. David Foenkinos. *La vida feliz*, POR LOURDES VENTURA

POESÍA. 21. Bruce Weigl. *Canción de Nalpaln*, POR JORDI DOCE

Sarah Martín. *Galope de miedo en Punta del Norte*, POR J. DOCE

ENSAYO. 22. Juan Gómez Bárcena. *Mapa de soledades*, POR RAFAEL NARBONA

FILOSOFÍA. 23. José Luis Villacañas. *Max Weber en contexto/Giorgio Agamben. Justicia viva*, POR GERMÁN CANO

LIBROS MÁS VENDIDOS. 24. Ficción, No Ficción, Poesía, Bolsillo y Otros



16



28

ARTE

REINA SOFÍA. 28.

El fulgor del esperpento
y las sombras de Valle-
Inclán, POR ELENA VOZMEDIANO

LIBROS. 31. Lecciones
para aprender a mirar,

POR PAULA ACHIAGA

EXPOSICIONES. 32.

Shimabuku, pulpo como
animal de compañía,

POR MARÍA MARCO

ESCENARIOS

ENCUENTRO. 34. Carolina Durante,
cuatro chavales que suenan mejor
que ayer, POR MARÍA CANTÓ

ENTREVISTA. 38. Sonya Yoncheva:
"Morir por amor en escena
me da una fuerza increíble",

POR CAMILA FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

TEATRO. 40. El dilema del corcho,
un thriller político con o sin principios,

POR MARTA AILOUTI. **41.** Tras el eco
de Cortázar, POR M. AILOUTI

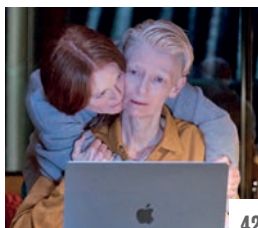
CINE

ESTRENO. 42. Fantasmal
fotografía de la dignidad,

POR CARLOS REVIRIEGO

FESTIVALES DE CINE.

44. Retos y demandas de un
sector en auge, POR JAVIER YUSTE



42

CIENCIA

**ENTRE
DOS AGUAS.**

48. Un libro
del que aprender,

POR JOSÉ MANUEL
SÁNCHEZ RON



**50. ESTO
ES LO ÚLTIMO**
Miguel Trillo

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Alberto Ojeda

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefa de Redacción
Nuria Azancot

Jefes de Sección
Fernando Díaz de Quijano (Web),
María Marco y Javier Yuste

Redacción
María Cantó y Jaime Cedillo

Diseño
Rubén Vique

Críticos
Túa Blesa, Ernesto Calabuig,
Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco,
Pilar Castro, José Luis Clemente,
Gremades, Jordi Doce, Enrique Encabo,
Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton,
Fran G. Matute, Fernando Golvano,
Álvaro Guibert, Germán Gullón,
José Antonio Gurpegui, Francisco Javier
Irazoki, José Jiménez, Inmaculada
Maluenda, Begoña Méndez,
Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio,
José María Parreño, Liz Perales,
Arturo Reverter, Carlos Reviriego,
Luis Ribot, Ascensión Rivas,
Carlos Rodríguez Braun, Santos Sanz
Villanueva, Álvaro Valverde,
José María Velázquez-Gaztelu,
Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras,
Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16-D. 7ª Planta
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

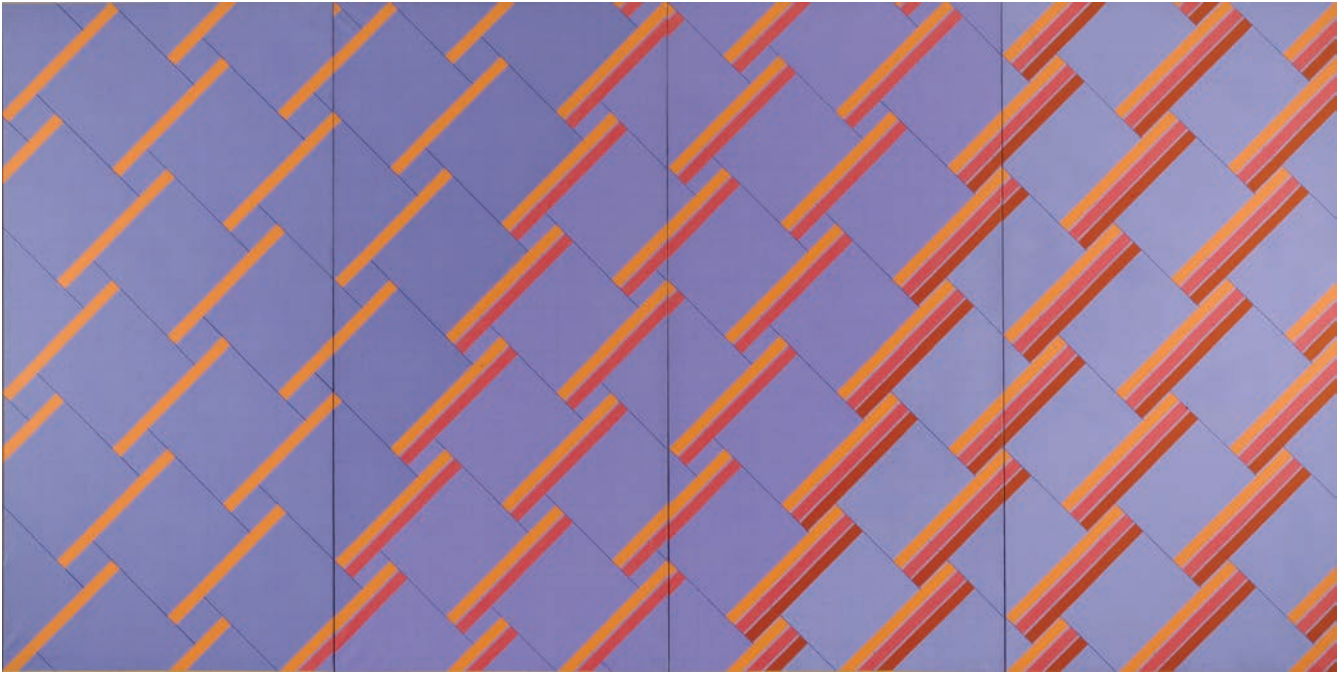
EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas
al precio de 2€

Imprime: Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día
en elcultural.com



Museo Reina Sofía



Soledad Sevilla. Sin título, 1977. Acrílico sobre lienzo. Cuatro piezas de 300x150 cm cada una. Tamaño total 300x600 cm. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Donación del Servicio de Exposiciones, Ministerio de Cultura, 1980. Archivo fotográfico del Museo Reina Sofía. Soledad Sevilla, VEGAP, Madrid, 2024.

Soledad Sevilla Ritmos, tramas, variables

Del 25 de septiembre de 2024 al 10 de marzo de 2025

**MUSEO NACIONAL
CENTRO DE ARTE
REINA SOFÍA**



Colabora:



**Comunidad
de Madrid**

Ana Blandiana

“En Rumanía los libros han sido vengados”

Hija de un “enemigo del pueblo” encarcelado por el régimen comunista rumano durante años, Ana Blandiana, seudónimo tras el que se oculta Otilia Valeria Coman, dio voz durante décadas a las ansias de libertad de un pueblo oprimido. Su poesía, que “plantea preguntas fundamentales sobre la existencia del ser humano, en soledad y sociedad, ante la naturaleza y la historia”, ha sido galardonada con el Premio Princesa de Asturias de las Letras. Ahora también publica en España *El tercer sacramento*.

Poeta, narradora y ensayista, Ana Blandiana (Timisoara, 1942) afirma a El Cultural que la cuestión esencial que marca su obra es “qué es el Bien y qué es el Mal y, sobre todo, qué relación hay entre ellos”. Blandiana, que fue expulsada de la universidad en 1959 por la “traición” de su padre, reconoce que ante una dictadura “el escritor no puede hacer otra cosa que escribir. La cuestión es hasta qué punto su escritura, siempre subjetiva, tiene repercusión en la realidad objetiva”.

Pregunta. ¿Y la tiene?

Respuesta. La respuesta a esta pregunta es realmente extraña: mientras que en una sociedad democrática esta influencia es casi inexistente, en una dictadura las cosas son diferentes no solo porque la gente está siempre en busca de la libertad, que ya no existe y cuyos últimos vestigios encuentra y respira en los libros, sino también porque —a diferencia de los dirigentes políticos democráticos, indiferentes a la cultura— los dictadores temen la perennidad de la cultura que intentan subyugar para perpetuar su imagen y, por tanto, su poder. Los escritores que se

niegan, sea cual sea el precio que paguen por ello, se convierten en los árbitros del futuro tanto por el miedo a desmentarse su culpa como por la esperanza que inventan.

¿UN NUEVO ORDEN MUNDIAL?

P. ¿Qué piensa del populismo que parece apoderarse del mundo (Trump, Putin...)?

R. No me parece que pertenezcan a la misma categoría. No solo tienen dimensiones diferentes, sino también objetivos distintos. Putin es un producto poscomunista, que se beneficia de la enorme experiencia de represión y manipulación de la Unión Soviética. De forma aterradora, la resistencia y el coraje de la intelectualidad rusa, antaño tan heroicos, han desaparecido. Trump es un representante del conservadurismo estadounidense exacerbado por el miedo a los excesos del progresismo. Su irresponsabilidad tiene más que ver con la psicología que con la historia, pero su falta de cultura política pone en peligro no sólo a Estados Unidos, sino también al mundo que, al perder su centro de gravedad democrático, está dando paso al

nuevo orden mundial de las dictaduras. El populismo utilizado por los dos se basa, aunque en diferentes registros, en mentiras, y un escritor es un profesional especializado en combatirlas.

P. ¿Cuál es el precio más alto que ha pagado por “su poesía indómita”?

R. La humildad de saber que todo es en vano mientras la solidaridad no sea posible y, al mismo tiempo, la obstinación dolorosa, casi insoportable, ligada a la imposibilidad de renunciar a la esperanza de que si “en el principio fue la palabra”, esta podrá salir victoriosa al final.

P. ¿Qué pensaría su padre viendo que el tiempo le ha he-

cho justicia a través de su hija?

R. Hay una escena en uno de mis relatos en la que mi padre, llorando, saca libros de la biblioteca, arranca y tira al fuego las páginas que podrían ser incriminatorias. Es una escena que presencié de niña y que me ha perseguido toda la vida por la angustia y la humillación que contenía. Creo que se alegraría al saber que los libros han sido vengados, es más, que mediante ellos se ha llevado a cabo la venganza.

P. Durante años sus poemas dieron voz a la Rumanía perseguida. ¿Hubiese sido la misma poeta de haber nacido en una sociedad libre?

R. Probablemente no, aunque la lucha por mantener, salvar y conservar la libertad debe ser incesante y es siempre necesaria en cualquier tipo de sociedad. Lo que ocurre es que en las dictaduras las cosas están más claras, el blanco y el negro están estrictamente delimitados, mientras que en las sociedades libres hay que tener buenos ojos para distinguir el peligro que supone los distintos tonos de gris.

“De forma aterradora, la resistencia y el coraje de la intelectualidad rusa, antaño tan heroicos, han desaparecido”



FPA

P. ¿Qué queda hoy de la Rumanía de Ceausescu desde el punto de vista cultural? ¿Se autocensuran, quizás?

R. Lo único que los rumanos han conseguido de manera clara e incontestable en 1989 es la libertad, y la cultura es el único ámbito en el que haber dejado de utilizarla hace tiempo no les ha impedido saber utilizarla. Ya no hay censura, y en términos de autocensura estamos menos amenazados por los imperativos de lo políticamente correcto que ustedes, los occidentales. Me refiero a las generaciones de creadores que, habiendo luchado contra la censura durante medio siglo, la reconocen y la denuncian bajo cualquier forma que se oculte, mientras que los jóvenes que no vivieron bajo el comunismo son más fáciles de manipular.

P. ¿Hasta qué punto la poesía ha sido y sigue siendo para usted una necesidad vital?

R. Es no solo mi forma de

expresión, sino también mi modo de existencia.

P. ¿Se siente una poeta subversiva?

R. Lo único que hago es expresarme, formular mi verdad. Que esta verdad adquiera o no una dimensión subversiva no depende de mí, sino de quienes se sienten solidarios con ella. En este sentido, ahora y también antes del 89, rechazaba el epíteto de valentía que se me atribuía, porque aquellos que copiaban mis poemas a mano eran más valientes que yo.

DESCULTURIZACIÓN PROGRAMADA

P. ¿Y una resistente?

R. Después de 1989 se produjo un largo debate en nuestro país en torno a la pregunta de si hubo resistencia a través de la cultura y si fue suficiente. Ahora, cuando tengo la impresión de que asistimos a una desculturización programada (a través de la simplificación de la educación europea, de la supresión de la alta cultura y su

sustitución por una cultura de entretenimiento, debido al bajo nivel cultural de redes sociales y la disminución del gusto de los jóvenes por la lectura) me parece que la resistencia a través de la cultura sería la solución para salvarnos. En las cárceles comunistas de Rumanía, en los años 50 y 60, la gente resistía a través de la poesía aunque no tenían ni lápiz ni papel. ¿Por qué no iba a resistir cuando hay tantas cosas contra las que quiero y puedo hacerlo?

P. Para escribir necesita...

R. Lo único es soledad absoluta, tengo que entrar como en una cápsula en un fragmento de tiempo en el que no hablo, no me reúno con nadie, sin teléfono, sin correo electrónico. Escucho música, leo, pero sobre todo contemplo, me quedo en silencio.

P. ¿Qué puede adelantarnos del libro de poemas que publica ahora Visor?

R. *El tercer sacramento* es mi

tercer libro, publicado cuando tenía 27 años, en un momento en que Rumanía atravesaba un breve periodo de semilibertad entre el final del *proletcultismo* estalinista y el comienzo de la dictadura de Ceausescu. Yo había conseguido superar el trauma de la primera prohibición y era uno de los nombres reconocidos de la generación de los 60. Este es probablemente el primer libro en el que mi voz, ahora personal y reconocible, ya no es la de la adolescencia, sino la de un misterio más profundo, casi religioso.

P. ¿Por qué cree que en Europa hoy triunfa la literatura rumana (Cartarescu, usted...)?

R. No nos parecemos en nada, pero representamos, cada uno a nuestra manera, la literatura rumana, que tiene una amplitud y una profundidad notables, una tradición cuya existencia hace 30 años nadie conocía; ya era hora de que la descubrieran. Sólo queda seguir explorándola. **NURIA AZANGOT**

Michael Ignatieff

“No hay profesión más difícil que la política, el escrutinio público es salvaje”

Periodista y académico, escritor y expolítico liberal, Michael Ignatieff representa, en todas sus facetas, una idea de intelectual comprometido que le ha valido el último Premio Princesa de Asturias de Ciencias Sociales. Coincidiendo con la entrega del galardón, la editorial Taurus recupera uno de sus textos más personales, *El álbum ruso*, donde reconstruye los horrores de la Revolución encarnados en su familia.

Michael Ignatieff (Toronto, 1947) lleva décadas de oposición intelectual al nacionalismo. En su último libro disponible en España, *El álbum ruso* (publicado en inglés en 1987 y recién reeditado en español por Taurus), Ignatieff, al tiempo que cuestiona las ensoñaciones patrióticas (“aunque todos necesitamos un lugar al que podamos llamar hogar”, dice), muestra un interés genuino por sus antepasados rusos. Sin embargo, no los convoca para exaltar el linaje de los condes Ignatieff, sino para reivindicar, por contraposición a aquel, el mundo de hoy, en el que “la emigración, el exilio y la expatriación son la condición normal de la existencia humana”.

Exlíder del Partido Liberal de Canadá y biógrafo de Isaiah Berlin, de quien fue discípulo, Ignatieff atiende a El Cul-

tural antes de recibir el Premio de Asturias de Ciencias Sociales. Con él se reconoce, precisamente, su papel “en la superación de las diferencias étnicas y religiosas” en un mundo globalizado.

Pregunta. Sus antepasados pertenecían a la élite política rusa. ¿Ve en Putin a un fiel continuador de cierta política exterior rusa a lo largo de la historia?

Respuesta. Putin está intentando recrear, no la antigua Unión Soviética, sino el antiguo Imperio ruso, que extendió su dominio hasta el mar Negro. Mis antepasados eran imperialistas entusiastas. En 1860, mi bisabuelo negoció con el emperador chino un tratado que aún define la frontera entre China y Rusia. Tenía una finca en Ucrania y consideraba a los ucranianos “pequeños ru-

sos”. Así que sí, la continuidad con el imperialismo ruso de los siglos XVIII y XIX es un rasgo crucial de la invasión asesina de Ucrania por parte de Putin.

P. Su familia, escribe, “creía que Ucrania formaba parte de Rusia, pero entendía que era un lugar con su propia esencia, con su lengua y sus tradiciones”. ¿En qué punto se volvió inevitable que Ucrania fuera un país independiente?

R. Mi bisabuelo y mi abuela están enterrados en una iglesia rusa de Ucrania. Mi abuelo creció allí, en la finca de su padre. Hablaba ucraniano, que consideraba un dialecto del ruso, y durante su triste exilio en Canadá seguía cantando canciones ucranianas. Nunca se habría considerado un ocupante imperial, pero así lo considerarían en la Ucrania de hoy. Las

manifestaciones del Maidán y la posterior resistencia a la invasión rusa han demostrado que los ucranianos están dispuestos a luchar y morir para ser libres. Las naciones se convierten en naciones cuando la gente está dispuesta a sacrificarse por su existencia.

TODOS LOS IGNATIEFF

P. En *El álbum ruso* dice que, dada la velocidad a la que hoy transcurre todo, hay mucha gente que tiene la sensación de haber sido alguien totalmente distinto en épocas anteriores de su vida. ¿El Ignatieff que se dedicó a la política era una persona distinta al Ignatieff de hoy?



CEU / DANIEL VOGEL

R. A veces, cuando miro fotos mías de cuando era pequeño, me pregunto qué queda de aquel niño; pero sé que sigue ahí, dentro de mí, en alguna parte. A veces pienso que el Ignatieff político fue una aberración, un extraño interludio: yo de niño soñaba con ser Primer Ministro. Esa ambición me acompañó desde la infancia, así que al menos puedo decir que fui fiel a los sueños con los que empecé.

P. Es un clásico: el intelectual que se involucra en política y luego se arrepiente. ¿Qué lecciones extrajo de aquella experiencia?

R. Mi carrera política, que duró cinco años, acabó en fra-

caso. No lo lamento, es peor no atreverse a intentarlo. Cuando mis alumnos me preguntan qué aprendí en política, les digo: “Antes de empezar, entiende quién eres, porque cuando estés dentro, la política desvelará tus puntos fuertes y tus debilidades”. No hay profesión más difícil, porque el escrutinio público es implacable, las opciones son siempre difíciles y un público democrático tiene derecho a exigirte todo. Dado que es tan difícil, detesto la falta de respeto a los políticos, en los medios y en mis aulas, entre la nueva generación. Los políticos merecen escrutinio, pero no desprecio.

P. También detesta la “moda del pesimismo”.

R. El pesimismo tiene la ventaja de presentar una historia estructurada que hace que quien la cuenta parezca inteligente. Como cualquier historia, puede no ser cierta. También es una forma de evitar una realidad dolorosa, y es que no sabemos cómo se desarrollarán los acontecimientos. La Historia nos deparará sorpresas dolorosas e inesperadas, eso seguro. Por eso, la serenidad y la calma ante el paso del tiempo, unidas a la capacidad de reaccionar con sabiduría ante los cambios repentinos, son los dones supremos de los grandes políticos, y también los más raros.

POPULISMO Y RESENTIMIENTO

P. Sin embargo, la serenidad y la calma no abundan hoy en cierta clase política triunfante. ¿Cree que detrás de los actuales populismos de derechas solo está el nacionalismo o hay también otras causas?

R. El populismo expresa resentimiento nacionalista y orgullo herido. *El Make America Great Again* de Trump habla de un miedo estadounidense a que su siglo de hegemonía esté terminando. Los populistas europeos que explotan el miedo a los migrantes están expresando profundas ansiedades sobre la identidad nacional. Son reflejos de un nacionalismo obsesionado con la pérdida y el declive. El peligro es que los populistas monopolicen el lenguaje del patriotismo y del orgullo. La política liberal y progresista nunca debe ceder el lenguaje de la nación a nadie.

P. Si Trump vuelve a ganar, ¿de quién será la culpa?

R. De quienes le han votado, a pesar de lo que saben sobre su carácter y su historial. También será culpa de las élites liberales que no se han dado cuenta de que, desde los años setenta, los estadounidenses blancos de clase obrera, el electorado principal de Trump, no se han beneficiado de la prosperidad y hoy están resentidos por la revolución inclusiva que ha dado el poder a las minorías.

P. ¿Cree que el nacionalismo es también la causa principal del conflicto en Oriente Próximo?

R. Es la clave. Los israelíes defienden su derecho a un hogar nacional, los palestinos reclaman el mismo derecho, y las dos reivindicaciones están en guerra desde los años treinta. Cuanto más dura el conflicto, menos probable es que ambas reivindicaciones puedan

“Solo el agotamiento y la inutilidad de la lucha llevarán a palestinos e israelíes a la mesa de negociaciones”

satisfacerse, ya que cada oleada de enfrentamientos —y la actual es una de las peores— crea viudas, huérfanos, personas desconsoladas y desesperadas, decididas a seguir luchando pase lo que pase. Solo el agotamiento y la inutilidad de la lucha los llevarán a la mesa de negociaciones. Al final, ambos pueblos deben tener un hogar. Deben compartir la tierra. **ALBERTO GORDO**

Marjane Satrapi, cómic contra el integrismo

Ana Merino

Con *Persépolis* sorprendió y educó a una generación poco habituada a las viñetas y que veía Irán y la lucha de sus mujeres como algo muy lejano. El Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades celebra la trayectoria y la fuerza de la historietista.

MARJANE SATRAPI ES UNA GRAN

autora de cómics, una historietista iraní que a principios del siglo XXI encontró en el arte secuencial de las viñetas el espacio desde el que explicarnos su realidad y la historia de su patria. Ella nació en 1969, diez años antes de la revolución islámica y fue testigo de los cambios trascendentales en el devenir de la historia de su país. Nos ha sabido relatar desde la finura del lenguaje del cómic lo que significó el establecimiento de la República Islámica de Irán, que borró las libertades de los individuos y ha sido especialmente incisiva con las mujeres, a las que anula, reprime e invisibiliza.

Persépolis es la obra más citada de esta autora y con la que se dio a conocer. Surgió como un proyecto de novela gráfica en cuatro entregas de cuadernillos que aparecen entre el año 2000 y el 2003, y los realizó viviendo en Francia y animada por su entonces amigo el historietista David B., que estaba trabajando en una serie sobre la epilepsia de su hermano. Marjane Satrapi se une a esa vertiente importantísima de creadores que encuentran en el cómic su voz y su pulsión y reconstruyen su compromiso con el pasado ofreciéndonos testimonios fundamentales. En España tenemos a Carlos Giménez, el gran pionero, con su serie *Paracuellos* iniciada a mediados de los setenta del pasado siglo que recogía la dura experiencia de los niños de la posguerra internados en los hogares de Auxilio Social.



IVÁN GIMÉNEZ

La obra de Marjane Satrapi aporta la fuerza de una voz testimonial femenina y una visión transnacional representada desde los parámetros de sus sorprendentes vivencias entre Irán y Europa. La premiada y celebrada creadora reconstruye

Satrapi nos muestra su cultura y su comunidad más allá del horror del fundamentalismo islámico

su pasado desde el desarraigo y nos lleva a una infancia y adolescencia en la que explica, con enorme lucidez, las contradicciones que vivió su país.

Sus delicadas viñetas, de trazo grueso y en blanco y negro, nos cuentan cómo ella tuvo que reinventarse y las estrategias de resistencia de su comunidad de familiares y amigos. Fue una niña que creció en una familia laica y progresista que entendió su potencial y la protegió mandándola a estudiar a Viena en su adolescencia.

SUS CÓMICS, llenos de energía narrativa, profundizan en las emociones humanas a la vez que nos enseñan la Historia con mayúsculas. Veremos el impacto de los cambios políticos, de la revolución y de la guerra con Irán. La manera en la que las ideologías modernas son ahogadas por el integrismo y cómo anulan las aspiraciones de las nuevas generaciones.

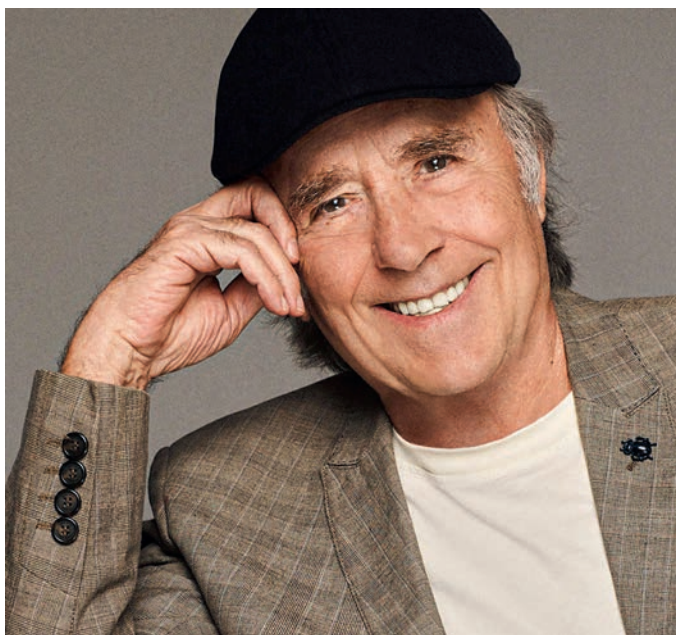
Hace más de dos décadas este cómic de Marjane Satrapi sorprendió y educó a una comunidad occidental que no era lectora de cómics, que no pensaba en Irán ni en la lucha y el sufrimiento de las mujeres. La autora lo adaptó al cine de animación con enorme éxito y ha seguido mostrando su valiosa cultura y su comunidad más allá del horror del fundamentalismo. Premiarla es reconocer a ese Irán lleno de fuerza femenina donde el talento y la creatividad estará siempre por encima de la ceguera de los fanatismos. ■

QUISE SER SERRAT cuando a los catorce escuché el certero retrato del señorito andaluz en su disco dedicado a Machado. Figura pusilánime y vacua que tanto había visto pasearse por mi pueblo sin tomar medida a la arrogancia y el desprecio que se gastan los de arriba. Ahí entendí que yo, como mi padre, éramos de los de abajo, con todo lo que eso conlleva de sumisión y renuncia. Que vivíamos en un país anormal y silenciado donde el maestro abrió una rendija por la que se iban colando sus reclamos de respeto y libertad. Y quise ser Serrat porque brillaba entre los de abajo cantando y contando con su voz elegante versos de amor y muchos otros cargados de ironía y desacato.

Como el balón no era lo mío, metiendo horas y horas de guitarra en hacerme con sus canciones, aprendí que, mejor que aspirar a ser el machote fanfarrón del instituto, lo suyo era imitar a ese seductor con guitarra que captaba la atención de las muchachas, y así ser visto y deseado y, en fin, parecer menos adolescente.

Fui un Serrat con acné repitiendo sus gestos, apuntándome a sus opiniones como si fueran mías. Cuanto decía era claro y contundente, acertado, equitativo y honesto. Cómo no querer ser Serrat, guaperas y bien *plantaos*, además.

Abrió la puerta el maestro y dejó sobre la mesa el mejor de los regalos, la poesía española en toda su riqueza de giros y matices; inagotable de expresiones, un idioma que parece no tener fin. Y además la canción; ese juguete tan liviano en apa-



Siempre quise ser Serrat

Javier Ruibal

Premio Princesa de Asturias de las Artes, Joan Manuel Serrat abrió en una España gris una rendija por la que se se colaron sus reclamos de respeto y libertad. Hoy, uno de sus grandes amigos, recuerda su talento y solidaridad sin fisuras.

riencia y tan profundo en intenciones. Acólito de su lúdica e ilustre cofradía, he seguido sus logros como si fueran míos, con admiración y sin envidia, queriendo ser como él sin copiarlo, por si algún día mis canciones llegaran a su oído.

Y LLEGARON, Y LO CONOCÍ, y me temblaron las piernas, y me mató de gusto cuando echó el primer piropeo a mi tra-

bajo. No digo ya el placer de ser elegido su amigo.

Intuí que sería un tipo cercano y simpático; superé sobradamente mis expectativas regalándome una amistad y una complicidad sin límites. Era tal mi admiración que tardé bastantes años en llamarlo Nano. Así lo llaman sus amigos más cercanos y yo me seguía sintiendo el tipo con suerte que por una carambola del destino había accedido a su intimidad.

Aún hoy siento ciertos nervios en su presencia. No hace mucho le confesé: “Mira, Nano, tú y yo somos buenos amigos y nos queremos y todo eso, pero que sepas que en ningún momento me olvidé de que eres el Serrat al que admiro tanto. Y espero que nunca se me olvide”.

IMAGINO QUE NO DEBE ser fácil cargar con la fama y la popularidad, recibir loas y distinciones; *honoris causa* allí, *laudatio* allá, y lidiar con remolinos de partidarios atolondrados pi-

diendo una foto. Siempre solidario y apoyando presencialmente a toda clase de colectivos que demandan ser visualizados, sin perder la paciencia ni la coherencia, el maestro está, en fin, lo mismo para un roto que para un descosido.

García Márquez me contó que escribía para ser querido. Hay que tener cuidado con lo que pides no vaya a ser que se te conceda y los cariños te sobrepasen. En eso el Nano es un gran campeón encajando lo que se le venga encima. Ahora le otorgan otro honor de los grandes y siendo como es, lo recibirá con grandeza. ¡Qué ejemplo! ■

El maestro dejó sobre la mesa el mejor de los regalos, la poesía española en toda su riqueza de giros y matices

Aunque Cristina de Middel (Alicante, 1975) ya calienta por la banda para dejar la presidencia de Magnum y retomar sus proyectos fotográficos, aún le queda tralla, sobre todo la pirotecnia que conlleva recibir el Premio Princesa de Asturias.

Hablamos con ella sobre la responsabilidad de presidir una agencia histórica, también de sus preocupaciones, sus proyectos, las redes sociales o la Inteligencia Artificial.

Pregunta. ¿Qué significa para una agencia como Magnum este reconocimiento?

Respuesta. Magnum tiene mucha historia, pero no es una agencia gigantesca como Reuters o Getty, de hecho, es una cooperativa que pertenece a los fotógrafos miembros. Recibir este premio es todo un honor y una inyección de ánimo a la agencia por todos los sacrificios que hace para seguir siendo independiente.

P. ¿Cómo valora haber sido premiada en la categoría de Concordia y no en la de Arte?

R. La agencia es como una *rara avis* dentro de la industria de la información, donde todo va cada vez más rápido y se estimula menos el pensamiento crítico. Vamos todos a por el *clickbait*. Magnum rema a contracorriente, no es una agencia neutra ya que sus fotógrafos dan su opinión a través de sus imágenes. Se trabaja a largo plazo y con proyectos siempre remunerados. El premio a la Concordia viene, creo, por la necesidad de tener información veraz y de primera mano, obtenida por profesionales que ayudan a luchar contra la polarización política. Una sociedad bien informada es una sociedad que debería estar mucho menos radicalizada. Y sí, también



Cristina de Middel

“Una imagen condensa siglos de cultura y civilización”

El Premio Princesa de Asturias de la Concordia se ha concedido este año a la agencia Magnum Photos, creada en 1947 por el prestigioso documentalista Robert Capa. Entrevistamos a su presidenta, la fotógrafa Cristina de Middel, la primera mujer en ocupar este cargo y la segunda española, después de Cristina García Rodero, en ser invitada a pertenecer a la agencia.

podría haber estado en la categoría de Arte, pero Magnum está siempre, igual que la fotografía, en un limbo entre el arte y el documento.

P. ¿En qué consiste presidir Magnum?

R. Es un trabajo como de CEO. Tengo que estar en la gestión de los fotógrafos, buscar nuevos clientes, sacar a alguien retenido en Libia o que pueda estar hospitalizado en Ucrania y, a la vez, intentar que el nombre de Magnum siga creciendo. Tenemos más de 65 trabajadores en las oficinas de París, Londres y Nueva York, y solo eso ya es un trabajo. La agencia es un ave exótica, es casi un milagro que siga existiendo en un momento en el que las fotografías son gratis. Cualquiera se baja una foto de internet.

P. Su trabajo se basa en desmontar estereotipos raciales o culturales. ¿Qué historias le interesan y qué quiere contar?

R. Me interesa cuestionar lo que damos por sentado, sobre todo estas ideas que nos meten en la cabeza después de estar expuestos a esta tormenta continua de información y de estímulos. Quiero que la gente reflexione más al ver las imágenes, teniendo en cuenta que la imagen es el lenguaje actual y del futuro. Ahora ya no se lee tanto, no se escribe tanto, sino que se comunica muchísimo con imágenes, incluso con dibujos como los emoticonos, los *gifs*, los memes... y no ha ha-

bido realmente un proceso de educación visual. Considero que el primer paso es despertar el sentido crítico de la audiencia para que no se crea todo lo que le ponen delante. Es como si le hubieses dado una metralleta a un chimpancé. Una imagen carga muchísimo, más que mil palabras, condensa siglos y siglos de cultura y de civilización.

P. Y fuera de la agencia, ¿qué proyectos tiene?

R. Hice una exposición muy grande en Arles sobre un proyecto de migración que se llama *Journey to the center*. He empezado ya a calentar para cuando deje de ser presidenta, que será en junio, para poder recuperar mi ritmo de creación. Estoy empezando una investigación sobre gigantes, sobre lo desmesurado y cómo puedo utilizar esa imagen para explicar diferentes aspectos de la sociedad en la que vivimos. No te cuento más que si no se gafa.

P. ¿Tienen los artistas una responsabilidad política?

R. Creo en la libertad individual. Sobre todo con los artistas, no está nada escrito. Nadie me podría decir ahora mismo qué es ser artista y qué no es ser artista, lo que es el arte y lo que no. Yo no lo llamaría responsabilidad, lo llamaría posibilidad.

P. Usted es bastante activa en redes sociales, ¿qué papel juegan en su trabajo?

R. Pues cada vez menos. Soy activa pero en mi pasividad. Ahora me cansa y me distrae muchísimo. De hecho, he bajado mi presencia en ellas. Soy consciente de que juegan un papel importante porque es un escenario al que acude la gente, hordas de personas a mirar qué es lo que

estás haciendo y qué comes y cómo es tu gato. Es una plataforma como cualquier otra, igual que ir a una feria o hacer una exposición. Si pudiese me las quitaría.

P. Y la Inteligencia Artificial, ¿la siente amenaza o cómplice?

R. Pues como cómplice desde luego no. No he visto nada en Inteligencia Artificial que no hubiese podido imaginar cualquier persona. Parece que todos tenemos las mismas fantasías de ser globos en el desierto y animales gigantes. No me parece nada interesante. Para mí el problema que encuentro con la I. A., y en ese sentido sí que es una amenaza, es que el aspecto creativo se ve anulado. Todo el mundo va a

“Los límites del fotoperiodismo son los del sentido común. Si eres mala persona, vas a ser mal fotoperiodista”

hacer todo bien a la primera y eso sí que me parece muy peligroso, porque en mi experiencia intento equivocarme un máximo de veces. Voy persiguiendo el error.

P. ¿Dónde reside el valor de la imagen para emocionar y comunicar?

R. Es muy fácil emocionar con algo que tú estás experimentando, es decir, no tienes que hacer un esfuerzo intelectual. Con la lectura, por ejem-

plo, tienes que aprender a leer, a escribir... es un proceso. Con la fotografía es muy fácil porque no hay que traducir nada. Es lo mismo que han visto los ojos de otra persona. Para mí, personalmente, la imagen no es lo que más me emociona, sí que me parece muy interesante para comunicar, no así en cambio la música.

P. Usted abandonó el fotoperiodismo por el arte, ¿por qué?

R. Estuve 10 años trabajando en prensa local y llegó un momento en el que me di cuenta de que más allá de estar presente en los lugares y tomar un registro, que es en lo que consiste fotografiar, también quería añadir mi opinión. Decidí también tomarme un año sabático, empezar a ver qué pasaba, si incluía mi opinión en los trabajos que hacía. Así es como empecé *Afronautas*, luego hice muchos más proyectos que en cierto modo dialogan muy directamente con la manera tradicional de hacer reportaje. La semilla siempre fue querer dar mi opinión, que es algo que a las mujeres muchas veces no nos dejan.

P. ¿Cuáles son los límites del fotoperiodismo? Estoy pensando en la famosa foto del buitre esperando a la muerte de un niño, que le dio el premio Pulitzer a Kevin Carter...

R. Es un debate enorme que no voy a poder responder. Creo que los límites del fotoperiodismo, primero y antes de todo, son los límites del sentido común. Si eres una mala persona, vas a ser un mal fotoperiodista.

P. ¿Qué tres fotógrafos jóvenes no deberíamos perdernos?

R. Hannah Reyes Morales, Fabiola Ferrero, Tania Franco Klein. **MARÍA MARCO**



TITO VIVAS

Cien años del exilio de Nefertiti

Con permiso de los extraterrestres, la pregunta más repetida en el ámbito egipcio en las últimas décadas es: ¿y cuándo inauguran el nuevo museo? Planificado para abrir en 2012, el Grand Egyptian Museum (GEM) ha enfrentado numerosos obstáculos: revoluciones y golpes de Estado, dificultades económicas y logísticas y una pandemia global, que a cada cual le afectó según las miasmas de su ambiente: la gripe en el desierto no mata como en la estepa. Ahora encaramos la recta final de 2024 y parece ser que ya sí. Pero no. El año termina con el mensaje rezonguero de una mañana de escuela, “cinco minutitos más”, y la promesa de que albergará la mayor colección de artefactos del antiguo Egipto en un espacio diseñado para convertirse en un referente mundial del patrimonio cultural.

Mientras tanto, las piezas se trasladan de lugar, a veces con pompa de *great parade*, y otras con discreción, no sea que la barba de Tutankhamon vuelva a desprenderse, como en 2014. Ese año, la máscara dorada del rey niño, la pieza arqueológica más conocida del mundo (de todos los mundos hasta que se demuestre lo de los extraterrestres), sufrió un desafortunado afeitado durante el cambio de iluminación de su vitrina. Los restauradores del Museo Egipcio de El Cairo abrieron el cajón, sacaron el pegamento y la devolvieron a su sitio. Y allí paz y después gloria. El escándalo no tardó en llenar titulares.

Con idéntica discreción ha llegado el centenario de la primera exhibición en Berlín del busto de Nefertiti. Impulsada por la fiebre de la egiptomanía y el descubrimiento de la tumba de Tutankhamon, Nefertiti se convirtió en 1924 en la mayor atracción de Alemania, lo que levantó ampollas en El Cairo. La tensión se cortaba entre alemanes, franceses, ingleses y unos

egipcios cuya recién estrenada independencia olía todavía más a segunda mano que a tapicería de coche nuevo. Nefertiti debía regresar a casa. Había nacido el debate sobre la restitución de los objetos arqueológicos en museos europeos.

Si me piden mi opinión al respecto, debo conjugarla en condicional: celebraría con agrado el regreso de estas piezas a sus lugares de origen. Sin embargo, como toda condición, conlleva matices. En primer lugar, sería esencial asegurar las condiciones técnicas y culturales en el país de origen que garanticen su preservación, más allá de la promesa del GEM. Quien

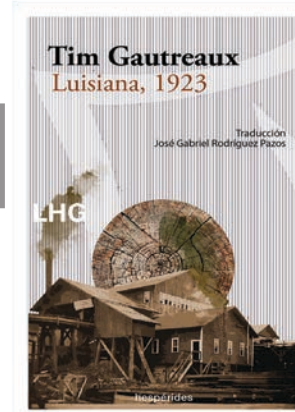
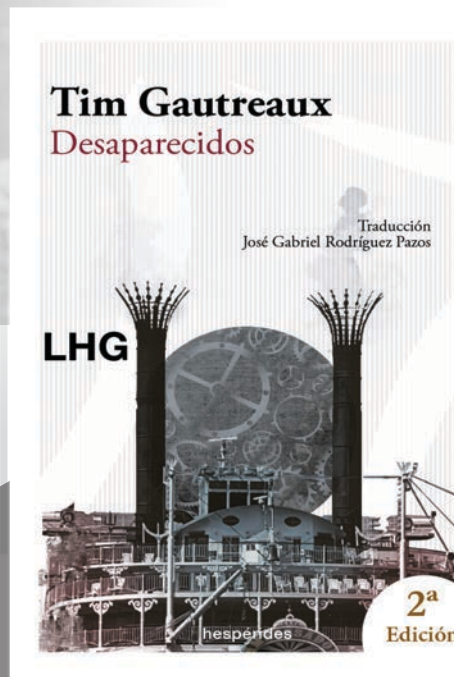
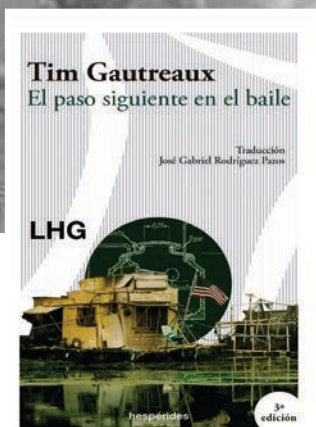
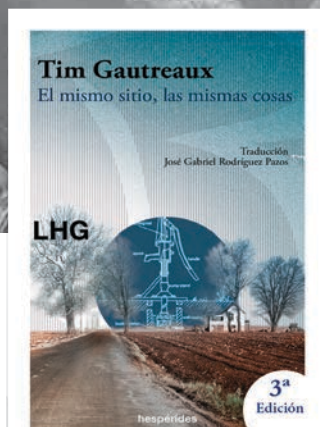
les escribe ha sido testigo de cómo en El Cairo, las obras milenarias se cubrían con plásticos y sábanas mientras se pintaban las paredes, como si Pepe Gotera repintara el salón en casa de la abuela. Esta mentalidad es la que provocó la alopecia areata del rey Tut.

La segunda condición es la seguridad. Ejemplos trágicos como Alepo o Palmira en Siria nos recuerdan que, en tiempos de conflicto, los museos pueden ser saqueados y las piezas destruidas. Lo que pone en riesgo unas colecciones culturales que trascienden su origen local y forman parte del patrimonio cultural global.

Y finalmente, y para mí más importante, debería prevalecer la difusión del conocimiento. Estos países y su idiosincrasia no lo ponen nada fácil a la hora de permitir el acceso a la investigación, en aras (loables y comprensibles) de depurar el neocolonialismo persistente. Los museos de Europa, en cambio, son más accesibles para investigadores de todo el mundo. Bueno, tal vez de todo el mundo no, y ahí radica la tristeza. Ojalá un egipcio tuviera la libertad de viajar a Berlín a conocer en persona a la mejor embajadora de su historia en lugar de tener que reclamar que se le devuelva a toda costa. ●

Tito Vivas (Madrid, 1979) es egiptólogo, historiador y arqueólogo. Su última obra es Tutankhamon, Howard y yo (Ediciones del Viento).

Tim Gautreaux



Son pocas las ocasiones en las que uno se encuentra con una novela contemporánea con hechuras de clásico. (*Desaparecidos*)

Malcolm Otero Barral, El periódico

La naturalidad de esta escritura es oro molido para un verdadero contador de historias. (*El mismo sitio, las mismas cosas*)

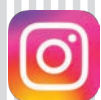
José María Guelbenzu, Babelia

He sido feliz durante los días dedicados a la lectura de *El paso siguiente en el baile*

Andrés Ibáñez, ABC Cultural

Una obra maestra moderna. (*Luisiana, 1923*)

Annie Proulx



editoriallahuertagrande

www.lahuertagrande.com



La
Huerta
Grande

LETRAS

La impostura

El trumpismo antes de Trump



Los ejemplares de *Dientes blancos*, de Zadie Smith (Londres, 1975) relucían por toda la residencia en California. Era el año 2001 y *Dientes blancos* había sido asignada como lectura inicial para los estudiantes de primer año. Recuerdo que me encantó la narración extensa, grosera, divertida y chapucera, la forma mágica en que Smith lo unía todo en la figura de un ratón modificado genéticamente.

Pero la edad de Smith en aquel momento —26 años— debió de parecerme geriátrica. Solo cuando empecé a publicar siendo veinteañero pude apreciar el prodigio que era Smith, y a lo largo de mi carrera ha seguido siendo un faro asombroso (y desesperante) de lo que un escritor puede lograr a una edad temprana. Era una estudiante universitaria cuando se embarcó en *Dientes blancos* y aún no había cumplido los 30 cuando publicó su —en mi opinión— obra maestra, *Sobre la belleza*, un libro sabio, triste y desternillante sobre las relaciones raciales en Estados Unidos que habría sido calificado merecidamente de gran novela social estadounidense si el panorama literario de aquel entonces hubiera estado más sensibilizado con el tema de la raza. Ahora, a los 49 años, ha escrito su primera novela histórica, *La impostura*, en la que ofrece una panorámica grandiosa e intensa de Londres y la campaña inglesa, y ubica con éxito las controversias sociales de una época en un puñado de personajes.

La “impostura” del título alude a varios personajes, pero sobre todo a un estafador de la Inglaterra de la década de

1860 que afirma ser sir Roger Tichborne, heredero del título y de una gran fortuna que fue dado por muerto en el mar. El Reclamante, como le llaman, pretende hacerse con la herencia de Tichborne, pero es un impostor: su pasado apunta a que es un carnicero que ha estado viviendo en Australia para escapar de sus deudas. Pero, curiosamente, en su búsqueda de “justicia”, el Reclamante reúne a un enjambre de admiradores dispuesto a llegar hasta la muerte para demostrar que *es* sir Roger. La única razón por la que se le niega lo que le corresponde, afirman sus seguidores, es que la élite —la alta burguesía, la prensa, los “papistas”— se ha con-fabulado contra él.



ZADIE SMITH

Traducción de Eugenia Vázquez
Salamandra, 2024
480 páginas. 24 €

Los ecos del trumpismo descerebrado son claros, y esta es evidentemente la razón por la que Smith se sintió atraída por este juicio, que fue una causa célebre en la Inglaterra de la época y un pozo sin fondo de chifladura populista. La variopinta multitud de partidarios del Reclamante, escribe Smith, estaba formada por “oficinistas y maestros de escuela, disidentes de todas las

tendencias, comerciantes y capataces, cocineras e institutrices”. El Reclamante era un “hombre del pueblo, amante de la diversión” que “iba adonde le llevaba el viento”. ¿Qué mejor forma de escribir sobre Trump y el trumpismo que evitar halagar a Trump con otro retrato de Trump?

Lo que hace de *La impostura* un libro de Zadie Smith y no una transcripción del juicio es que los personajes centrales no son ni el jurado ni el juzgado, sino una viuda escocesa sesentona llamada Eliza Touchet y un anciano exesclavo ja-

maicano, Andrew Bogle, testigo del Reclamante.

Touchet es el personaje moralmente más inteligente que Smith ha escrito: una persona quisquillosa, inquieta, alerta y atormentada por la muerte, que resulta divertida sin ser cómica. Ama de llaves y editora de su torpe y grafómano primo novelista (llamado así por un escritor real, William Ainsworth, en quien se inspira el personaje), pasa sus días en el campo protegiendo el frágil ego de Ainsworth y discutiendo sobre el caso Tichborne con la nueva esposa de Ainsworth, Sarah, mucho más joven, analfabeta, y que es todo lo pro-Reclamante que se puede ser.

Estos debates de sobre-mesa sobre el juicio de Tichborne, aunque divertidos de seguir, carecen de la precisión sobrenatural del diálogo de las nove-

las más actuales de Smith, por lo que el libro realmente des-pegas cuando Eliza acompaña a Sarah a una recaudación de fondos para Tichborne en Londres y se queda alucinada por el tumultuoso evento, que contrasta con la aleccionadora figura del canoso y pulcramente vestido Andrew Bogle en el escenario.

Muchos idiotas se ven impulsados a defender al Reclamante, pero nadie es más creíble, cauto o inteligente que Bogle, que conoció al Reclamante en Australia y que mantiene que este es quien dice

do. “Mi vida ha tenido muchas partes”, dice, recordándonos a un narrador de Naipaul. Es en esta sección donde la extraña estructura de la novela, que alterna periodos de tiempo y personajes en capítulos muy cortos, ofrece su mayor recompensa, con décadas que transcurren a toda velocidad en pasajes cortitos que aportan observaciones de primer orden sobre el colonialismo: “Inglaterra no era un lugar real. Inglaterra era una coartada muy rebuscada”. Aunque la estructura del libro es desigual, los desaciertos dejan de importar cuando nos adentramos en el juicio y la novela se transforma en un retrato de personas frustradas, que, como Ainsworth, se convierten en impostores sin saberlo.

Además, en esta novela Smith indaga en la historia de Londres, tratando de entender cómo una persona como ella, de ascendencia europea y jamaicana, llegó a existir aquí. Con su mirada multicultural, también nos ofrece un Londres más mezclado racialmente que el que encontramos en otras novelas sobre la época, un Londres de indios lascars, africanos, chinos, turcos, “criadas para todo negras y cocineras y amas de llaves negras”.

Como siempre, es un placer estar en la mente de Zadie Smith, que, a medida que pasa el tiempo, se va haciendo contigua a la propia Londres. Puede que Dickens esté muerto, pero Smith, afortunadamente, sigue viva. **KARAN MAHAJAN**

© The New York Times Book Review
Traducción: News Clips

PUEDE QUE DICKENS ESTÉ MUERTO, PERO ZADIE SMITH, AFORTUNADAMENTE, SIGUE VIVA

ser. Como abolicionista y estudiosa de la humanidad, Touchet se siente atraída por Bogle y comienza a entrevistarle con la esperanza de, el cielo no lo permita, escribir su propio libro.

Más que ninguna otra novela escrita por Smith, este es un libro sobre novelistas, y es arremetiendo contra los egos de los escritores masculinos como Smith se divierte más. “¡Que Dios me libre de esa trágica indulgencia, de esa inútil vanidad!”, piensa Touchet, años antes de lanzarse ella misma a escribir novelas. Hablando de Dickens con Ainsworth, exclama: “¿Qué importa lo que ese hombre piense de cualquier cosa? Es un novelista”.

Bogle, por otro lado, le cuenta a Eliza la desgarradora historia de cómo se crió en una brutal plantación jamaicana y llegó a Inglaterra como cria-

Un silencio lleno de murmullos

Del sandinismo al caudillismo

Gioconda Belli (Managua, 1948) acaba de recibir el Premio Reina Sofía de Poesía, un galardón realmente prestigioso. De hecho, Belli se estrenó en la literatura como poeta con su celebrado libro *Sobre la grama* (1972). A este le siguieron otros, algunos laureados y, lo que es más importante, recompensados con multitud de lectores. Pero la escritora también compone novelas, género en el que se inició en 1988 con *La mujer habitada*, en la que



GIOCONDA BELLI

Seix Barral, 2024

324 páginas. 21,90 €

aparecen los temas más representativos de su producción —la mujer, las relaciones amorosas y la Revolución nicaragüense— observados desde una mirada de poeta. Después publicó otros igualmente icónicos como *Sofía de los presagios* (1990), *Waslala* (1996) y *El infinito en la palma de la mano* (2008). En *Un silencio lleno de murmullos* Belli sigue indagando en los asuntos que le interesan y, siendo fiel a sí misma, continúa haciéndolo desde una perspectiva lírica.

Valeria, una revolucionaria que contribuyó a los cambios políticos de Nicaragua, murió en Madrid. Su hija —Penélope— viaja a España para hacerse cargo de la casa y de los bienes que su madre dejó al fallecer, pero la pandemia por la Covid la sorprende y la declaración del estado de alarma la mantiene varada en la capital. Durante el tiempo en el que se prolonga el estricto confinamiento español, Penélope se dedicará a deshacer el hogar materno. Allí descubrirá facetas desconocidas de Valeria, desvelará algunos misterios y, sobre todo, encontrará unos textos que la ayudarán a comprender las dificultades de su vida y la acercarán a una mujer a la que, desde que era una niña, había reprochado su falta de atención.

La novela se inicia con una explicación sobre el nombre de la narradora —Penélope— que hace referencia a la fiel esposa de Ulises, el personaje que tejía y destejía el sudario de Laertes para engañar a los pretendientes en ausencia del marido. Y

termina con alusiones a Sísifo, el rey de Corinto castigado por Zeus a empujar hasta la cima de una montaña una roca que, alcanzada la cumbre, vuelve a caer. Así se representa la absurdidad del esfuerzo humano.

Desde el punto de vista cronológico, el relato principal se enmarca en las semanas que van desde que se inició del confinamiento el 14 de marzo de 2020 hasta que se levantó el estado de alarma el 21 de junio, aunque la historia se amplía a los años 70 del siglo XX, tiem-

po en el que una joven Valeria se entregó a la Revolución Sandinista. El encierro no funciona solo como cerco temporal, sino que tiene un claro valor simbólico. Representa la clausura y el sinsentido de la existencia, y refleja la obligación impuesta de repensar una realidad disparatada. Los “Papeles de Valeria”, que la hija encuentra de forma casual, introducen en el relato una perspectiva necesaria que sirve de contrapunto a la de la protagonista.

En *Un silencio lleno de murmullos* Belli reflexiona sobre el feminismo, la maternidad, la *hijidad* (el motivo de la madre ausente y el trauma que provoca es ubicuo y se percibe real), el placer femenino, las relaciones afectivas, la infancia y la Revolución Sandinista. La crítica contra el caudillismo del último Ortega en Nicaragua resulta demoledora. **ASCENSIÓN RIVAS**



DANIEL MORDZINSKI/SEIX BARRAL

**EN UN SILENCIO LLENO DE MURMULLOS BELLI
REFLEXIONA SOBRE EL FEMINISMO, LA MATERNIDAD,
EL PLACER Y LA REVOLUCIÓN SANDINISTA**

**SUSCRÍBETE A
EL CULTURAL**

**POR SOLO
25 EUROS
AL AÑO**

El exclaustrado

Un culebrón delicado y caprichoso

Sostiene el narrador de *El exclaustrado*, auténtico *alter ego* de un Álvaro Pombo (Santander, 1939) que establece una relación conversacional y medio familiar con el lector, que su relato “es, entre otras cosas, un folletín que se precia de sí mismo”. No cabe descripción más certera del bucle de tensos vínculos humanos abocados a un trágico desenlace que cuenta la novela.

Folletinesca es la historia centrada en el anciano Juan Cabrera, monje benedictino que, tras abandonar el convento después de denunciar a unos novicios por exhibición impúdica, se enclaustra en su pequeño piso madrileño. Del aislamiento del mundo le saca la sorpresiva visita de un sobrino, Jaime, quien le trae al presente a un amigo suyo, uno de los ayer expulsados del monasterio, Antón, hoy profesor de Derecho, deseoso de venganza. Por medio de Jaime, Cabrera establece limpia y sanadora relación con su joven amante, Petri, chica de un bar de copas, casada con su amigo Antón, a quien ella ha abandonado sin disolver el matrimonio. Más peripecias llevan el culebrón a su



ÁLVARO POMBO
Anagrama, 2024
228 páginas. 17,90 €



REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

cumbre: Petri rompe con Jaime y retorna al hogar conyugal donde Antón la somete a un encierro del que sobrino y tío tratarán de librarla.

Ha de darse por descartado que un escritor tan reflexivo y artista como Álvaro Pombo no busca referir una exagerada trama de tormentosas relaciones afectivas. Solo la acentúa hasta el límite del drama excesivo para traer a capítulo una observación general de la vida enfocada en las personas y en su situación en el mundo.

Como ocurre, en general, en su obra, se muestra atento a la problemática personalidad de los humanos. Encontramos de nuevo en *El exclaustrado* la falta de sustancia, asunto que centraba su primer libro narrativo, y divaga sobre el alma insignificante y la identidad.

También hallamos con vehemente intensidad la religión; la presencia de Dios, que aprecia como un hecho incuestionable en tiempos en apariencia descreídos; la Iglesia católica, y, en sentido más amplio, una religiosidad actual en la que se da una fusión de ateísmo y cristianismo. Hace además una sugerente apreciación: lo religioso se corresponde no tanto con una realidad empírica como con un elemento de la ficción general que es la vida.

Estos planteamientos adquieren por momentos una dimensión estrictamente filosófica. Una glosa —un deba-

COLMADA DE SUTILEZAS MENTALES, *EL EX-CLAUSTRADO* ES UNA NOVELA AMARGA Y DIVERTIDA, PROFUNDA Y ALGO GAMBERRA

te apoyado con citas literales— de Jean Paul Sartre alimenta el fondo de la novela. Y a partir de ese soporte van apareciendo aspectos espirituales específicos, en particular un análisis desmitificador de la conciencia, facultad psíquica sobrevalorada que se rebaja a la pobre condición de pura vanidad interior.

Otros elementos más se abordan en el repaso que la novela —o, mejor, el autor por medio de la ficción— lleva a cabo de manifestaciones y patologías del alma. Entre ellos, el sentimiento lastrante de soledad que se recubre de indiferencia social, el peso insidioso de la culpa, el poderío malsano de la venganza o el mito de la inocencia que apela a la nostalgia del Paraíso. Sobre estos dispersos asuntos destaca un continuo y auténtico alegato contra la incomunicación, preludio de la agorafobia.

Ni el sello especulativo de una historia colmada de sutilezas mentales y paradojas ni la ostentación de frases enrevesadas y juegos semánticos estorban la amenidad de esta novela amarga y divertida, profunda y algo gamberra. Aunque los temas y la forma produzcan cierto efecto de obra inactual y caprichosa, *El exclaustrado* de Pombo contiene una sugestiva fábula intemporal. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

La vida feliz

Lost in Translation en Seúl

David Foenkinos (París, 1974) es un novelista de talento, además de dramaturgo, cineasta y músico de jazz. Traducido a más de cuarenta idiomas, sus lectores se cuentan por millones. Obtuvo el Premio Roger-Nimier 2004 por *El potencial erótico de mi mujer*; con *La delicadeza* quedó finalista de los más prestigiosos premios franceses; ganó el Renaudot y el Goncourt des Lycéens en 2015 con *Charlotte*, inspirada en la

**DAVID FOENKINOS**

Traducción de Regina López Muñoz
Alfaguara, 2024
219 páginas. 19,90 €

vida de Charlotte Salomon, una escritora judía alemana, asesinada por los nazis a los 26 años en el campo de Auschwitz.

Tanto *La delicadeza* como *La biblioteca de los libros rechazados* han sido llevadas al cine, la primera codirigida por David Foenkinos y su hermano Stéphane, y la segunda con la dirección de Rémi Bezanón. Es un autor que se identifica con los profesionales urbanos que entran en crisis en el amor y ante la situación que les ha tocado: la posibilidad de huir de

lo real para tomar otro rumbo está siempre en el horizonte.

La vida feliz es una novela de filiación romántica, como otras del autor. El amor y el desamor en las sociedades modernas, sociología urbana y personajes en crisis, forman parte del estilo Foenkinos. También la reinención de una existencia tras un batacazo. Héroes confundidos que no saben qué hacer con su vida y que de pronto tienen una revelación existencial. Este es el caso de Éric Kherson, el protagonista de *La vida feliz*. Kherson es un brillante directivo de la empresa Decathlon en la crisis de los 40. Separado de su esposa, renunció a la custodia compartida y apenas ve a su hijo. En este momento de su vida siente que nada tiene sentido. Por un grupo de Facebook del instituto, Amélie Mortiers, alto cargo en el Ministerio del Exterior, excompañera de secundaria, le contrata para colaborar con ella y atraer a grandes empresas extranjeras a Francia. Apenas recuerda a Amélie, pero se deja convencer para entrar en su equipo. Si Éric es invisible, eficaz y silencioso, Amélie es hiperactiva, aficionada a lucirse con su marido y sus dos hijas en Instagram y se



CATHERINE HELIE

—Deberías, es preciosa. Bill Murray y Scarlett Johansson se conocen en Tokio. Dos soledades en un lugar en el que no entienden los códigos.

La clave de la novela de Foenkinos está ahí, en esas dos soledades perdidas en Seúl. Lo más intenso de la ficción comienza esa noche: la extraña desaparición y reaparición de Éric, dando al traste con las reuniones importantes. El giro que da la novela en esas divagaciones nocturnas del personaje es el inicio de una transmutación y resurrección. El negocio Happy Life que esa noche encuentra Éric será el misterio que más tarde entenderá

siente la mujer imprescindible de los políticos.

Lo más interesante de la historia empieza en el viaje que ambos hacen en 2020 a Corea del Sur, para conquistar a una importante empresa tecnológica coreana. En una noche libre por Seúl Éric le pregunta a su colega:

—¿Has visto *Lost in Translation*, de Sofia Coppola?

—Por desgracia, no.

**DAVID FOENKINOS
PROMUEVE LA VIDA
Y EL GOCE A TRAVÉS
DE PERSONAJES
CON INCAPACIDADES
DE ADAPTACIÓN**

la indignada Amélie Mortiers por la desertión de su compañero. Un negocio de funerales ficticios, entre pseudopsicología y fantasía, ayuda a los vivos a recrear su propia muerte.

La vida anterior de Éric, el trauma de la muerte de su padre, las malas relaciones con su madre y el distanciamiento con su hijo, tomarán otro rumbo. Una nueva personalidad le permitirá renacer. Lo que sucede en su regreso a Francia será el lector quien lo descubra. Foenkinos siempre promueve la vida y el goce a través de personajes con incapacidades de adaptación. A veces puede resultar naif o demasiado optimista, pero sus millones de seguidores aprecian su ligereza, su romanticismo y sus finales felices. **LOURDES VENTURA**

Canción de Napalm

Hazañas bélicas



NHA TO MY

La poesía estadounidense ha mirado de frente los horrores de la guerra al menos desde que Whitman registró en su diario sus visitas al frente y a los hospitales de campaña durante la Guerra de Secesión. Muchos poetas de la segunda mitad del siglo XX –Richard Wilbur, Richard Hugo– fueron soldados en la Segunda Guerra Mundial

y convivieron toda su vida con las secuelas. Otros, como Philip Levine, han escrito sobre la fascinación que la Guerra Civil española despertó en su niñez y cómo la contienda determinó para siempre sus simpatías republicanas.

Canción de Napalm, de Bruce Weigl (Ohio, 1949), pertenece a esta venerable tradición pero remite a la guerra de Vietnam, en la que participó como soldado muy joven (estuvo alistado un año, en 1968). El libro vio la luz en 1988, justo cuando Hollywood producía algunas de las representaciones más célebres del conflicto. Esta *Canción de Napalm* se mueve por un territorio familiar, que conocemos bien: no es solo un retrato más o menos veraz de la guerra, sino también de la pérdida de inocencia –el descenso a los infiernos, en realidad– que supone para su protagonista. Como el propio Weigl ha escrito: “La paradoja de mi vida como escritor es que la guerra arruinó mi vida y a cambio me dio mi voz”.

La escritura de Weigl enlaza sin fisuras con la tradición narrativa de la poesía angloamericana, en la que injerta un ojo de reportero entrenado, un gusto por el detalle significativo y un dolor macerado por los años, no siempre sereno ni ecuánime. El libro no se queda en Vietnam –aunque sí su autor, que ha dedicado parte de su vida a traducir la literatura de aquel país–, sino que vuelve a Ohio y explora con sabiduría compasiva –“Garza blanca”– la violencia latente en la sociedad estadounidense. El resultado es un poliedro de muchas caras, y todas nos hieren con su brillo. **JORDI DOCE**



BRUCE WEIGL
Traducción de Lorea
Uresberveta
Cántico, 2024
140 páginas. 17,90 €



ARCHIVO

Galope de miedo

Sobrevolar el latido

contigo, conmigo, con nosotros, cuando el daño se realice? ¿Y cómo era todo en otro tiempo, en el tiempo tal vez de la inocencia, no ahora, en este presente que ya está contaminado por la inminencia –la certidumbre– del daño? Por debajo, como una corriente subterránea, fluye “aquel cordón invisible” que llamamos “miedo”: “el miedo también está allí / y nos desplaza el mundo [...] despléguese”.

Digo que el trayecto es vertiginoso porque la escritura lo es, construida sobre una estructura anafórica que percute con insistencia feroz y distribuye con sabias elipsis los interrogantes, las constataciones, las digresiones. Es un efecto deliberado, casi performático, que busca hacerse oír desde la página (así el subtítulo del libro, “se oye desde el otro extremo el polvo que levanta”) y cobra una urgencia elocuente sobre un fondo de imágenes expresionistas y juegos de palabras –o de sintagmas– cercanos al retruécano.

Pero todo se subordina a una preocupación existencial que constata el daño y la fragilidad connaturales a nuestro ser y estar, las trampas de una conciencia que tiende a moverse en bucle. Y que enumera todas las formas en que nos engañamos a nosotros mismos. Aunque el libro se cierra en alto (“pero nuestras voces insolentes / pero nuestros cuerpos vivos”), no revoca la constatación inicial: “no sé llorar / por eso escribo”. **J. DOCE**

Los cinco movimientos de este *Galope de Miedo en Punta del Norte*, el nuevo libro de Sarah Martín –publicado, como su antecesor *Hierro*, en RIL Editores–, encarnan una “fuga raudal de cabo a fin”, por decirlo con Juan Ramón, un trayecto vertiginoso por el túnel del tiempo de la vida. Si los tres primeros son preguntas sobre el origen, el durante y el destino del viaje (“De dónde”, “En dónde” y “Adónde”), los dos últimos se preguntan sobre la condición de la existencia en el antes y el después: ¿qué pasará



SARAH MARTÍN
RIL Editores, 2024
84 páginas. 14 €

Mapa de soledades

Ese vasto territorio llamado soledad

La soledad no es un impulso natural en el ser humano. Según Aristóteles, solo dioses y bestias se complacen en ese estado. Juan Gómez Bárcena (Santander, 1984) ha elaborado un ensayo que explora los distintos escenarios de la soledad: la selva, la ciudad, las islas, el hogar, el océano, el jardín, el desierto, el cosmos, la frontera, los casquetes polares, la cumbre, la tierra incógnita, la piel. *Mapa de soledades* es un ambicioso estudio de una anomalía que ha adquirido en nuestros días el carácter de pandemia. Una pandemia que no cesa y que no deja de cobrarse víctimas, ensañándose con los ancianos, los parados, los marginados y los discapacitados. Con una escritura elegante, fluida y sin un ápice de retórica, Bárcena despliega un relato que combina eficazmente lo narrativo y lo especulativo.

Comienza con la peripecia del escritor argentino Horacio Quiroga, que se retiró a la selva, huyendo de la civilización. Su gesto precipitó el suicidio de su primera mujer y de una de sus hijas, que se arrojó al vacío desde la novena planta de un hotel de Buenos Aires. Testigo del suicidio de su padre y su padrastro, Quiroga se dejó seducir por la fábula rousseauniana del buen salvaje, ignorando que la civilización siempre ha



IVAN GIMÉNEZ

surgido en los claros del bosque y no en su espesura, feroz y hostil a la vida humana.

Bárcena señala que las grandes ciudades son una garantía de libertad, pues se puede eludir la coacción de la comunidad mediante el anonimato, pero al mismo tiempo propician el desarraigo y el aislamiento. Nos

**MAPA DE SOLEDADES
NOS RECUERDA ALGO
ESENCIAL. SIN EL OTRO,
EL YO SOLO ES UNA
BURBUJA EFÍMERA**

alejamos de nuestros seres queridos para disfrutar de más oportunidades y a cambio aceptamos vivir en celdillas incomunicadas de grandes colmenas. En Vitoria, una mujer falleció en una de esas celdillas y hasta ocho años después nadie reparó en su muerte. “No somos moradores de la ciudad, sino moradores del límite, de su frontera”, de esos espacios públicos donde intercambiamos opiniones, ideas, pero cuando se cierra la puerta de nuestra casa, descubrimos que no habitamos un hogar, una comunidad. La ciudad solo es el hogar de los mendigos, de esos sin techo que soportan a diario la crudeza de la vida urbana.

Los distintos grupos que circulan por las ciudades no han logrado crear vínculos sólidos. Los jóvenes desprecian las enseñanzas de los ancianos, a los que consideran vestigios de “un mundo muerto y enterrado”. Incapaces de soportar su marginación, cada vez hay más ancianos en Japón que cometen pequeños delitos para ser encarcelados y disfrutar de compañía. El aislamiento social incrementa hasta un 26% las posibilidades de morir. “Si imaginamos la soledad como un territorio, entonces hay que concluir que ese territorio carece de fronteras estables”, escribe Bárcena. Y en la actualidad,

esas fronteras no cesan de expandirse. La soledad quizá es hoy el imperio más vasto que ha conocido la historia de la humanidad. Durante la pandemia de la covid, sus límites alcanzaron proporciones inimaginables. Aunque han vuelto a contraerse, algunas de sus víctimas aún no han podido superar la experiencia.

Es imposible reflejar la riqueza de este ensayo en una escueta reseña, pero al menos quiero destacar que sus páginas albergan infinidad de historias conmovedoras y reflexiones inteligentes. Bárcena es reactivo a la grandilocuencia, pero su estilo sencillo y de un lirismo discreto casi siempre acierta en sus observaciones y acepta de buen grado la dis-



JUAN GÓMEZ BÁRCENA

Seix Barral, 2025

395 páginas. 21,90 €

crepancia. Hay una soledad fecunda, como la Juan de la Cruz en su celda o la del poeta egipcio Edmond Jabès en el desierto, pero la soledad que hoy padecemos es dolorosa y estéril. *Mapa de soledades* nos recuerda algo esencial. Sin el otro, el yo solo es una esfera vacía, una burbuja efímera. **RAFAEL NARBONA**



Max Weber en contexto / Giorgio Agamben. Justicia viva

Responsabilidad y abismo

Tras Ortega y Gasset. Una experiencia filosófica española, ensayo valorado por los críticos de El Cultural como el más relevante de 2023, la brújula teórica de José Luis Villacañas (Úbeda, 1955) sigue comprometida con la necesidad de clarificar nuestro incierto presente, de cara a las nuevas generaciones, a la luz de sus profundos estratos históricos. Este prometido libro sobre Max Weber era esperado desde hace décadas. Muchos nos preguntábamos qué forma tendría su ajuste de cuentas filosófico y ético con, junto con Kant, el gigante sobre cuyos hombros mejor ha perfilado el autor su ontología del presente como un horizonte moderno marcado desde las claves de la teología política.

Digamos que la espera ha valido la pena, pues esta monumental reconstrucción histórica del contexto de Weber no solo es un estudio riguroso y pormenorizado de las constelaciones y debates teóricos sobre las que trabajó el autor de *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, un clásico actuali-

zado aquí de forma brillante, sino un ambicioso programa filosófico de trabajo futuro para las ciencias de la cultura. Un lector avezado podría también preguntarse qué vetas de oro habría extraído Villacañas si su acercamiento hubiera ahondado en los parámetros psicoanalíticos de la biografía intelectual weberiana (Mitzman, Radkau), pero el resultado es imponente.



JOSÉ LUIS VILLACAÑAS

Herder, 2024. 808 páginas, 45,60 €



JOSÉ LUIS VILLACAÑAS

Trotta, 2024. 216 páginas, 14 €

En las tensiones contemporáneas Weber aparece menos como un elitista nietzscheano trágico (el profeta) y más como un republicano kantiano consecuente (el demócrata).

Las consecuencias éticas y políticas que se deducen de esta gigantomaquia son para Villacañas decisivas.

Tratando de superar las limitaciones de las filosofías de la vida y el marxismo, Weber aspiró a desplegar una idea de ciencia social y antropológica donde la *hybris* prometeica de conocer la racionalidad intrínseca de lo real quedaba refrenada por una libertad dignificada por el sentido de la responsabilidad. Aquí, a pesar de la distancia, el vibrante retrato que hiciera Karl Löwith de su maestro en el mayor momento de desgarramiento histórico del siglo XX nos sigue aún interpellando.

Si ya Weber comentara, en célebre cita, que el buen contemporáneo debía medir su honradez con Marx y Nietzsche, ¿no estaríamos hoy en condiciones de decir algo parecido en relación a Weber y Giorgio Agamben (Roma, 1942)? Si por algo destaca el equilibrio filosófico del italiano es por sus malabarismos en cuatro pistas: la sensibilidad micrológica y teológica de Walter Benjamin (cuya edición italiana estuvo a su cuidado); una exquisita erudición acerca de las tradiciones poético-filosóficas antiguas y medievales; la sospecha ante

la violencia del humanismo aventada por Heidegger, de quien Agamben fue alumno en Le Thor en los sesenta; y, por último, la crítica a la modernidad procedente del pensamiento francés. Una preocupación que se conecta, por un lado, con el “situacionismo” de Guy Debord y su denuncia de la sociedad del espectáculo; y, por otro, con los diagnósticos de Michel Foucault. Aquí su interés por un nuevo “vitalismo” tiene un enemigo indiscutible, un nuevo orden de soberanía: el “biopoder”.

Ante este sondeo radical en un presente que parece desprenderse hasta de su gramática trágica, resulta comprensible el interés de Villacañas por medirse con Agamben en *G. A.*

**EL LIBRO DE WEBER
OFRECE UN AMBICIOSO
PROGRAMA FILOSÓFICO
DE TRABAJO PARA LAS
CIENCIAS DE LA CULTURA**

Justicia divina (Trotta, 216 páginas, 14 euros), un ensayo en el que resalta, por contraste, un Weber, a pesar de todo, moderadamente fáustico. Allí donde este no renuncia a la herencia humana, Agamben se interna en un camino criptoreligioso en donde solo cabe el ocaso de la diferencia antropológica, esto es, de la praxis, la temporalidad y la historia. Recuperar hoy este “espíritu”, en un *momentum* donde la “jaula de hierro” ha dejado paso a otras figuras más inquietantes, puede ser un programa de mínimos, pero no un programa menor. **GERMÁN CANO**

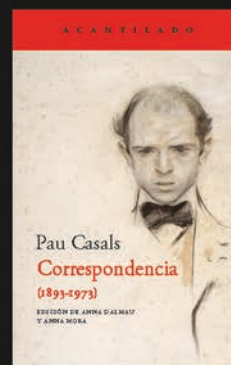
FICCIÓN			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)		
1	EL GLAN	1/4	1	LA CONCIENCIA CONTADA POR UN SAPIENS A UN...	1/5
	Carmen Mola (Planeta)			Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)	
2	EL NIÑO QUE PERDIÓ LA GUERRA	2/5	2	NEXUS. UNA BREVE HISTORIA DE LAS REDES...	2/4
	Julia Navarro (Plaza & Janés)			Yuval Noah Harari (Debate)	
3	INTERMEZZO	3/2	3	PRESENTES	5/4
	Sally Rooney (Random House)			Paco Gerdà (Alfaguara)	
4	BLACKWATER I. LA RIADA	4/34	4	LA SUPRACONCIENCIA EXISTE. VIDA DESPUÉS DE LA...	7/3
	Michael McDowell (Blackie Books)			Dr. Manuel Sans Segarra/Juan Carlos Gebrián (Planeta)	
5	PECADOS 2. REY DE LA SOBERBIA. EDICIÓN ESPECIAL	-/1	5	CUANTA MÁS GENTE SE MUERE, MÁS GANAS...	3/5
	Ana Huang (Grossbooks)			Maruja Torres (Temas de Hoy)	
6	LA CARTERA	5/6	6	ROPA DE CASA	6/5
	Francesca Giannone (Duomo)			Ignacio Martínez de Pisón (Seix Barral)	
7	BLACKWATER II. EL DIQUE	7/33	7	QUIERO Y NO PUEDO. UNA HISTORIA DE LOS PIJOS...	4/3
	Michael McDowell (Blackie Books)			Raquel Peláez (Blackie Books)	
8	EL MEJOR LIBRO DEL MUNDO	15/2	8	EL ESPÍRITU DE LA ESPERANZA	9/5
	Manuel Vilas (Destino)			Byung-Chul Han (Herder)	
9	CRUCES. HISTORIA DE DOS ALMAS	-/1	9	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO	10/149
	Alex Landragin (Duomo)			Viktor Frankl (Herder)	
10	THEODOROS	6/3	10	DUELO SIN BRÚJULA	8/2
	Mircea Cartarescu (Impedimenta)			Carme López Mercader (Reino de Redonda)	
11	BLACKWATER III. LA CASA	9/28	11	EL MIEDO	11/3
	Michael McDowell (Blackie Books)			María Hesse (Lumen)	
12	LA SAGA DE LOS LONGEVOS 1. LA VIEJA FAMILIA	-/1	12	LA DIFICULTAD DEL FANTASMA. TRUMAN CAPOTE...	13/2
	Eva García Sáenz de Urturi (Planeta)			Leila Guerriero (Anagrama)	
13	LA MALA COSTUMBRE	16/38	13	IR A LA HABANA	-/1
	Alana S. Portero (Seix Barral)			Leonardo Padura (Tusquets)	
14	LA ASISTENTA	17/13	14	EN LA PIEL DE LOS HÉROES. UNA CONSPIRACIÓN...	-/1
	Freida McFadden (Suma)			Xosé Fortes (Tusquets)	
15	BLACKWATER IV. LA GUERRA	13/27	15	USTED SE ENCUENTRA AQUÍ	12/2
	Michael McDowell (Blackie Books)			Fabían C. Barrio (Deusto)	
16	QUEDARÁ EL AMOR	11/3	16	EL CEREBRO, EL TEATRO DEL MUNDO	15/2
	Alice Kellen (Planeta)			Rafael Yuste (Paidós)	
17	BLACKWATER VI. LLUVIA	14/25	17	LA VIDA CONTADA POR UN SAPIENS A UN...	14/54
	Michael McDowell (Blackie Books)			Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)	
18	BLACKWATER V. LA FORTUNA	12/25	18	DESPACIO EL MUNDO	16/2
	Michael McDowell (Blackie Books)			Ramón Andrés (Acentilado)	
19	LOS SIGUIENTES	-/4	19	EL SENTIDO DE CONSENTIR	17/36
	Pedro Simón (Espasa)			Glara Serra (Anagrama)	
20	EL HIJO DEL REICH	19/4	20	UNA HISTORIA PARTICULAR	18/21
	Rafael Tarradas Bultó (Espasa)			Manuel Vicent (Alfaguara)	

YA EN LIBRERÍAS

Correspondencia (1893-1973) de PAU CASALS

«El culto de la música y el amor al prójimo han sido inseparables para mí, y si el primero me ha proporcionado los goces más puros y más exaltantes, el segundo me ha dado la paz de espíritu incluso en los momentos más tristes».

Pau Casals



POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO	1/78
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
2	POESÍA COMPLETA	2/117
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
3	DONDE VIVEN LAS MUSAS	5/26
	Valeria Dos Santos/Marianela Dos Santos (CreateSpace)	
4	ROMANCERO GITANO. EDICIÓN FACSIMILAR	4/62
	Federico García Lorca (RAE/JdeJ Editores)	
5	FUEGO LA SED	6/28
	María Sánchez (La Bella Varsovia)	
6	ROMANCERO GITANO	3/80
	Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)	
7	DESEO DE PERRO	7/16
	Sara Torres (Letraversal)	
8	DON DE LA INSOLENCIA	10/17
	Carlos Aganzo (Siruela)	
9	MORÍ POR LA BELLEZA	11/3
	Emily Dickinson (Random House)	
10	DONDE DESCANSAN LAS FLORES	8/32
	Sara Búho (Lunweg)	
11	LA ESCALA DE MOHS	9/53
	Gata Cattana (Aguilar)	
12	POESÍA COMPLETA	13/52
	Cristina Peri Rossi (Visor)	
13	EL SOL Y LAS OTRAS ESTRELLAS	12/19
	Raquel Lanseros (Visor)	
14	ANTOLOGÍA POÉTICA	15/61
	Federico García Lorca (Micomicon)	
15	A VECES TE SIENTES TAN SOLO QUE TIENE SENTIDO	14/15
	Charles Bukowski (Visor)	
16	POEMAS	17/13
	Ángel González (Cátedra)	
17	SOY VERTICAL, PERO PREFERIRÍA SER HORIZONTAL	18/15
	Sylvia Plath (Random House)	
18	TIEMPOS MÁGICOS	20/12
	Mario Obrero (La Bella Varsovia)	
19	DERECHO A CITA	19/11
	Roberta Marrero (Continta Me Tienes)	
20	TERNURA Y DERROTA	-/3
	Luna Miguel (La Bella Varsovia)	

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	EL PRÍNCIPE DE LA NIEBLA	1/44
	Carlos Ruiz Zafón (Booket)	
2	LA BIBLIOTECA DE LA MEDIANOCHE	9/17
	Matt Haig (AdN)	
3	LA PACIENTE SILENCIOSA	3/56
	Alex Michaelides (Debolsillo)	
4	MARINA	4/39
	Carlos Ruiz Zafón (Booket)	
5	GRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA	2/23
	Gabriel García Márquez (Debolsillo)	
6	ROMPER EL CÍRCULO	6/10
	Colleen Hoover (Booket)	
7	LA CASA DE BERNARDA ALBA	5/3
	Federico García Lorca (Cátedra)	
8	UN MUNDO FELIZ	7/3
	Aldous Huxley (Debolsillo)	
9	EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI	10/140
	Robin Sharma (Debolsillo)	
10	VOLVER A EMPEZAR	8/10
	Colleen Hoover (Booket)	
11	LA VERDAD SOBRE EL CASO HARRY QUEBERT	11/56
	Joël Dicker (Debolsillo)	
12	REENCUENTRO	13/10
	Fred Uhlman (Maxi-Tusquets)	
13	ROMPER EL CÍRCULO (Ed. PELÍCULA)	12/7
	Colleen Hoover (Booket)	
14	LA ENFERMERA DE AUSCHWITZ	14/14
	Ana Stuart (Newton Compton)	
15	EL JUEGO DEL ALMA	17/34
	Javier Castillo (Debolsillo)	
16	PADRE RICO, PADRE POBRE	15/113
	Robert T. Tiyosaki (Debolsillo)	
17	EL MENTIROSO	18/53
	Mikel Santiago (B de Bolsillo)	
18	EL DÍA QUE SE PERDIÓ LA CORDURA	20/76
	Javier Castillo (Debolsillo)	
19	TODO LO QUE SE SOBRE EL AMOR	19/120
	Dolly Alderton (Booket)	
20	LA HIPÓTESIS DEL AMOR	16/7
	Ali Hazelwood (Contraluz Bolsillo)	

OTROS LIBROS

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	HÁBITOS ATÓMICOS	2/142
	James Clear (Diana)	
2	ADIÓS A LA INFLAMACIÓN	1/29
	Sandra Moñino (Harper Collins)	
3	ESTE DOLOR NO ES MÍO	6/44
	Mark Wolynn (Gaia)	
4	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA	3/27
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
5	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	4/144
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
6	EL PODER DEL AHORA	7/185
	Eckhart Tolle (Gaia)	
7	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA	5/152
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
8	INVICTO. ENTRENAMIENTO MENTAL PARA LOGRAR...	9/6
	Marcos Vázquez García (Salud Salvaje)	
9	NO HAGAS MONTAÑAS DE GRANOS DE ARENA	8/22
	Rafael Santandreu (Grijalbo)	
10	CUADERNO DE ACTIVIDADES PARA ADULTOS, VOL. 13	10/17
	Daniel López Valle/Cristóbal Fortúnez (Blackie Books)	

FUENTES: TODOSTUSLIBROS.COM, FNAC, EL CORTE INGLÉS, LA CASA DEL LIBRO, LA CENTRAL, AGAPEA, SANTOS OCHOA, GELI (GERONA), BABEL (GRANADA), RAYUELA (MÁLAGA), CERVANTES (OVIEDO)



IGNACIO ECHEVARRÍA

Juan Goytisolo y las mujeres

En medio de *Little Girl Blue* (2023), documental dramatizado que protagoniza Marion Cotillard y que puede verse en Filmin, su realizadora, Mona Achache (París, 1981), hace una sorprendente revelación: tenía apenas catorce años cuando, en una de las frecuentes estancias en la casa de su “abuelo”, al que adoraba, la pareja de este, un fornido marroquí de gruesos mostachos, comenzó a entrar todas las noches en su habitación, abusando de ella.

El “abuelo” de Mona Achache era Juan Goytisolo, al que ella solía visitar, junto a su madre, en su casa de Marrakech. Su madre, Carola Achache —objeto del documental, que indaga en su suicidio— era hija de la célebre editora y escritora francesa Monique Lange, íntima amiga del escritor, a quien conoció en 1956 y con quien se casó en 1978, aun a sabiendas de su inequívoca orientación homosexual.

Cuando Mona Achache le contó a Goytisolo lo que ocurría, este le recomendó que lo mantuviera en silencio, al parecer apelando al significado tan distinto que ciertas conductas tienen en una cultura y otra. También su madre —quien, por su parte, siendo muy joven, padeció los abusos y la influencia dañina de Jean Genet, gran amigo tanto de Monique Lange como de Goytisolo— le recomendó callar. Y lo mismo su abuela. Achache se limitó, pues, a dejar de relacionarse con Goytisolo. Acerca de este, una de las muchas notas escritas por Carola Achache que la película muestra dice: “Juan vive como un sultán. Amir es el esclavo soñado. Las mujeres cocinan y barren” (17 de abril de 1994).

La prensa española no ha dejado de hacerse eco de esta revelación escandalosa, sin perder la oportunidad de relacionarla con el escalofriante caso de la hija de Alice Munro. Pero lo que la hace especialmente sangrante, al menos a mis ojos, es la forma tan estentórea y a menudo autocomplaciente en que Juan Goytisolo asumió el papel de intelectual comprometido

con los desfavorecidos y de activo combatiente de la moral imperante.

Con motivo de la publicación en español de *Las casetas de baño*, volumen que reunía tres hermosos relatos de Monique Lange, Juan Goytisolo escribió un prólogo en que aprovecha una vez más, como solía, para “sacarse en procesión a sí mismo” (por emplear la certera expresión que utilizó Juan Marsé refiriéndose a él). En ese prólogo, no sé con cuánta veracidad, pone en boca de Lange estas chocantes palabras: “El homosexual, como el judío, no merecen serlo si no saben extraer, a partir de su experiencia, el común denominador de las demás opresiones, si no se ponen en la piel de todos los marginados y perseguidos en razón de sus ideas, su raza, religión o etnia”.

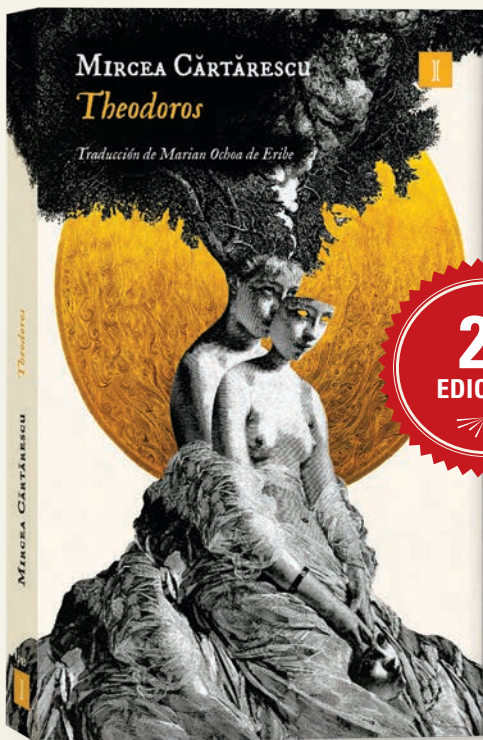
Significativamente, Goytisolo/Lange obvian aquí la opresión a la que las mujeres suelen estar sometidas, en la cultura occidental tanto como en la islámica. En el mismo prólogo, cuenta Goytisolo cómo Lange le dice llena de orgullo que su nieta “ha salido a manifestarse, a sus catorce años, contra el odioso lepenismo que nos invade”. A la misma edad, sí, en que él le recomendaba no manifestarse contra los abusos reiterados que había sufrido por parte de su querido Amir.

Goytisolo habla del “amor innato” de Lange por los homosexuales y se pregunta si era consecuencia de “su anhelo por un amor imposible o un oscuro sentimiento de fraternidad”. Pero silencia el dato, acaso esclarecedor a estos efectos, de que Lange fue violada por una manada durante unos sanfermines.

Juan Goytisolo concluye su prólogo citando unas oscuras palabras de su admirado Ibn Arabi, poeta, filósofo y místico andalusí del siglo XII: “No calla quien calla, solamente calla quien no calla”.

Confieso no entender muy bien los alcances de esta retorcida paradoja, pero mucho me parece que no es exactamente así. ●

**LO QUE HACE ESPECIALMENTE
SANGRANTE LA ESCANDALOSA
REVELACIÓN SOBRE GOYTISOLO
ES LA FORMA ESTENTÓREA
EN QUE ASUMIÓ EL PAPEL DE
INTELLECTUAL COMPROMETIDO**



IMPEDIMENTA

UN FENÓMENO LITERARIO EN TODA EUROPA

2.^a EDICIÓN EN SU PRIMERA SEMANA

«Megalómano y torrencial.»

—Fran G. Matute, *El Cultural*

«Grandioso.»

—Nico Bleutge, *Frankfurter Allgemeine*

«De una belleza demoledora.»

—Andrés Ibáñez, *ABC Cultural*

«El libro del rey de reyes.»

—Julien Burri, *Le Temps*

«Brutal y desbordante.»

—Paula Corroto, *El Confidencial*



El fulgor del esperpento y las sombras de Valle-Inclán

ESPERPENTO. ARTE POPULAR Y REVOLUCIÓN ESTÉTICA. MUSEO REINA SOFÍA. Madrid. Comisarios: Pablo Allepuz, Rafael García, Germán Labrador, Beatriz Martínez, José A. Sánchez y Teresa Velázquez. Hasta el 10 de marzo

Ramón del Valle-Inclán (Vilanova de Arousa, 1866 - Santiago de Compostela, 1936) fue un gran amante del arte. Asiduo de los museos, hizo multitud de alusiones a artistas y obras en sus escritos, en los que la crítica ha señalado componentes plásticos, incluso cinematográficos.

Su primera devoción por los prerrafaelitas, el Quattrocento italiano o el simbolismo de Santiago Rusiñol dio paso a la valoración de artistas más modernos -Arteta, Zuloaga, Moya del Pino, Penagos, Julio Antonio- que trató en Madrid, en el Nuevo Café Levante, llegando a ser muy amigo de algunos de ellos, como Julio Romero de Torres o Ricardo Baroja. Sus empleos como profesor de Estética en la Academia de San Fernando y como director de la Academia en Roma le mantuvieron al día; conocía las vanguardias, como demuestra su comparación de la técnica narrativa en *El ruedo ibérico* con la del puntillismo, por su “desarticulación de motivos” y su “vibración cromática”.

Tiene mucho sentido estudiar las relaciones de su literatura con la cultura visual y esta ambiciosa e importante exposición afronta esa tarea, cen-

trándose en los años 20 y en la dimensión visual del esperpento, su mayor innovación literaria, del que rastrea sus antecedentes, coincidencias e influencias. Habrán leído mucho sobre ella así que no resumiré sus contenidos sino que señalaré algunos aspectos que me parecen problemáticos para complementar su general celebración, merecida, y para invitarles a profundizar en las contradicciones de una figura capital.

Arranca brillantemente con un compendio de dispositivos y de medios de expresión visual que son precuelas de las deformaciones grotescas características del esperpento: los entretenimientos populares -linterna mágica, kinetoscopio, sombras chinescas- la caricatura satírica, las aleluyas... y la pintura goyesca de Lucas y Alenza. Pero ¿dónde está su maestro? Es injustificable su ausencia total de la exposición cuando Max Estrella, en *Luces de bohemia*, afirma que “El esperpentismo lo ha inventado Goya”.

Sigue una sala tragicómica sobre las transformaciones per-

ceptivas, en la que las imágenes de la I Guerra Mundial -gran hallazgo esa filmación del frente desde el aire, que evoca la experiencia instituyente de la “visión estelar” del escritor- se enfrentan a muy divertidos materiales que dan fe de la vulgarización del esoterismo como espectáculo para el ocio burgués. Pero no es así, a través de sus ecos populares, como Valle-Inclán se aproximó a ese ámbito. Sus referentes fueron la teosofía de Madame Blavatsky y el quietismo del místico Miguel de Molinos, y en *La lámpara maravillosa* re-

miento político de Valle-Inclán. Manuel Alberca, en su monumental biografía *La espada y la palabra* (Tusquets, 2015) ya demostró que el tradicionalismo del escritor, fundamentado en su consideración del hidalgo gallego como ideal social, su militancia carlista, su desconfianza hacia la voluntad popular -aunque quiso ser diputado varias veces, con diferentes partidos- y, en palabras de su amigo Rivas Cherif, su “gran simpatía” hacia “los procedimientos antidemocráticos dictatoriales” (lo mismo admiraba a Musso-

lini que a Lenin), no fue anulado por la adhesión a la República -y le duró poco- que manifestó en sus últimos años de vida.

El contexto socio-político tiene mucho peso en las secciones dedicadas a *Martes de*

carneval y *Luces de bohemia*, que ilustran las críticas al militarismo y la emergencia del anarquismo en oposición a la bohemia. Les sugiero que repasen las tramas de sus obras sobre las que gira el discurso porque podrían no acabar de entender, por ejemplo, en la

TIENE MUCHO SENTIDO ESTUDIAR LAS RELACIONES DE SU LITERATURA CON LA CULTURA VISUAL Y ESTA AMBICIOSA E IMPORTANTE EXPOSICIÓN AFRONTA ESA TAREA

clama un conocimiento secreto reservado a los poetas y los iniciados.

La exposición pretende demostrar el “potencial revolucionario” del esperpento no solo en el ámbito estético, soslayando los aspectos más anti-páticos en la obra y el pensa-



JOSÉ GARCÍA
TELLA: LA
MUERTE DE
LORCA, 1953



1. EUGENIO LUCAS VELÁZQUEZ: *CAPRICHIO ALEGÓRICO, LA AVARICIA*, 1852. 2. UMBERTO BOCCIONI: *ESTADOS MENTALES I (LOS ADIOSES)*, 1911. 3. JOAQUIM MARTÍ-BAS: *FUSILAMIENTOS EN LA PLAZA DE TOROS DE BADAJOZ*, 1937. 4. JOSÉ CLEMENTE OROZCO: *EL TIRANO*, 1947

sala “El honor de don Friole-
ra”, qué tienen que ver la gue-
rra de Marruecos, los roman-
ces de ciego, los muñecos del
bulubú o el *Archivo de misogi-*
nia ilustrada de Raquel Man-
chado, que ciertamente están
conectados en esos esperpentos
y transmiten muy bien el mun-
do que retratan.

Es también estupenda la
sección sobre el carnaval, aun-
que echo de menos en ella un
mayor esfuerzo para encontrar
sus ecos en el arte español. Es-
tán claramente en Castela, So-
lana o Laxeiro (más tardíos), y
es de aplaudir el recurso a la
propia colección del Reina So-
fía para incorporar obras tan
buenas como *Mañana de ver-*
vena de Sáenz de Tejada o *Fan-*
tasía de carnaval de Nicolau
Raurich. En cuanto al violento
impacto de las guerras des-
tacan los dibujos de la cárcel de
Quintanilla, con elementos car-
nalescos, y los de la Primera
Guerra Mundial de Ramón

Acín. Pero no está *Sueños noc-*
támbulos de Dalí, que Santos
Torroella definió como el me-
jor correlato del recorrido de
Max Estrella, ni *Sueño y menti-*
ra de Franco, de Picasso, que
emula el formato de los “alelu-
yas”, tan presentes en la mues-
tra y que se une a la mofa del
militarismo. Y la representa-
ción de Maruja Ma-
llo es ridícula.

Hay pocos prés-
tamos internaciona-
les. Aparte del ma-
terial teatral,
fantásticas obras de
Paul Nash, de Um-
berto Boccioni, el
Tirano de Orozco
—mal situado— o un
enorme cuadro sobre el prole-
tariado de Giovanni Sottocor-
nola de fecha demasiado tem-
prana (1897) que se ha traído de
Milán no sabemos —a falta de
catálogo a tiempo, pésima cos-
tumbre adquirida por el mu-
seo— por qué. Habría sido muy

interesante incluir a James En-
sor y algo de expresionismo ale-
mán, además de las estampas
de Grosz.

Otro de los aspectos de Va-
lle-Inclán que esquivan los co-
misarios es su firme catolicismo,
que solo cedió al final de su
vida. La sala sobre el retablo—el
de “la avaricia, la lujuria y la

Valle-Inclán y no ajenos a lo ma-
cabro, en vez de las creaciones
populares, de otra época, de Ar-
turo Baltar o la Tía Sandalia.

Esos anacronismos puntan
negativamente el recorrido. La
dificultad de encontrar docu-
mentación de las representa-
ciones de las obras de Valle-In-
clán en vida —muchas ni se
estrenaron— hace
recurrir a material
documental del tar-
do franquismo,
cuando fue reivin-
dicado política y ar-
tísticamente, y a
ilustraciones de sus
tramas en artistas de
esa época y de me-
nor interés como

Xosé Conde Corbal, que des-
vían el foco y hacen ver que
aquella forma original del
esperpento y sus conexiones
culturales pertenece a un tiem-
po y es muy diferente de las
que, sí, nos incomodan todavía
hoy. ELENA VOZMEDIANO

ASIDUO DE LOS MUSEOS, VALLE HIZO MULTITUD DE ALUSIONES A ARTISTAS Y OBRAS EN SUS ESCRITOS, EN LOS QUE LA CRÍTICA HA SEÑALADO COMPONENTES PLÁSTICOS

muerte”— quiere subvertir ese
formato y reivindicar un arte re-
ligioso *outsider*. Creo que habría
sido más revelador ver aquí *La*
Gracia y el Pecado o *La muerte de*
Santa Inés de Romero de Torres
o *Mi funeral*, de Miguel Vila-
drich, ambos muy cercanos a

Lecciones para aprender a mirar

Llegó al arte atravesando *La habitación roja* de Matisse y de ahí no ha salido. Mercè Ibarz (Zaidín, Huesca, 1954), profesora, periodista cultural y cronista de exposiciones, invita desde este delicioso librito a mirar el arte “sin pantallas ni intermediarios”. A atreverse a entrar, a no dejarse intimidar, y para ello nos da las claves necesarias recorriendo con ánimo divulgador algunas pinturas, fotografías y exposiciones que han marcado su mirada. Del pintor francés a Duchamp, el amigo D, que decía que somos los espectadores

los que hacemos los cuadros; al autorretrato de Leonora Carrington y la complejidad de mirar el surrealismo; a Simone Weil y Ludwig Wittgenstein, los dos referentes del título; a Njideka Akunyili Crosby, biznieta de Leonora, dice; a Henri Cartier-Bresson o a Hilma af Klint. De ahí a las grandes muestras internacionales, como las de Van Gogh y Velázquez que marcaron en los 90 un punto de inflexión (“empezaban a ser escenario de nuevas batallas”) y el inicio del turismo cultural de masas. La diferencia entre “curador” y “comisario”, las *performances* de Niki de Saint Phalle, Yoko Ono, Marina Abramovic, las redes... Todo está aquí. “No soy erudita del arte, soy una de sus amantes”, confiesa al final del libro. Y ese amor se nota.

El libro de Patrick Bringley (1983) empieza en el sótano del Museo Metropolitano de Nueva York, con montones de embalajes vacíos. Pero, lejos de lo que pueda parecer, la luz lo inunda todo en estas páginas. La muerte de su hermano a los 27 años lleva a Patrick (25) a replantearse su vida y su trabajo en *The New Yorker*. Decide parar y, para ganarse la vida, convertirse en uno de los 300 vigilantes de planta del MET, “sintiendo tan solo tristeza y dulzura”. Allí estará 10 años vigilando y observando el arte y todo lo que pasa fuera y dentro de las obras. Así sabremos que su hermano se parece al retrato de Tiziano, “brillante, irreductible, inmarcesible”, o que las personas pintadas en los cuadros del museo son 8.496. Su vida e inquietudes se entretajan con Brueghel, Vermeer, una estatua griega o un león egipcio. Y descubrimos así otra forma de mirar el arte.

Un acto de mirar que explora el escritor y profesor de Historia del Arte Miguel Ángel Hernández (Murcia, 1977) en este volumen. Fechados entre 2009 y 2024, los textos se distribuyen en cuatro apartados: Imágenes (punzantes), Tiempos (retorcidos), Espacios (desplazados) y Memorias (alteradas). Su propio reflejo en un daguerrotipo le sirve para analizar cómo

siempre estamos en la imagen: “imposible quitarse de en medio”. Y así, proyectando sombras y reflejos, ha tratado él mismo de acercarse a las imágenes en textos de catálogo (Javier Pérez, Pablo Genovés) e intervenciones “al límite de la crítica”, donde se respira autobiografía y ficción. Junto a Walter Benjamin, Susan Sontag y Roland Barthes, Wittgenstein también está aquí, cerrando el círculo. Enseñándonos a mirar. **PAULA ACHIAGA**



NO PIENSES, MIRA

MERCÈ IBARZ

Anagrama, 2024

96 páginas. 11,90 €



TODA LA BELLEZA DEL MUNDO

PATRICK BRINGLEY

Traducción de

Pablo Hermida Lascano

Paidós, 2024. 262 páginas. 19,90 €



YO ESTOY EN LA IMAGEN

MIGUEL ÁNGEL HERNÁNDEZ

Acantilado, 2024

263 páginas. 18 €



ELENA MARTÍN



ROSS WHITE



E.M. BUESO

DE ARRIBA ABAJO, MERCÈ IBARZ, PATRICK BRINGLEY Y MIGUEL ÁNGEL HERNÁNDEZ

Shimabuku, pulpo como animal de compañía

SHIMABUKU. PULPO, CÍTRICO, HUMANO. CENTRO BOTÍN. Santander. Comisaria: Bárbara Rodríguez. Hasta el 9 de marzo

Pocos de ustedes sabrán que Shimabuku está obsesionado con los pulpos. Les construye juguetes oceánicos para que se refugien. Colecciona las piedras que recogen y llevan consigo, e incluso trata de salvar irremediablemente sus vidas en viajes imposibles.

El trabajo de Shimabuku es el de un poeta cuyos textos, sencillos y elocuentes como haikus, son los que dan sentido a sus piezas. Es un artista textual que ilustra sus ideas en fotos y vídeos que documentan sus asombrosas aventuras. En ellos narra descabelladas historias, como *El viaje del pepino* (2000). Durante un viaje de Londres a Birmingham en barca se dedicó a encurtir pepinos siguiendo las recetas de gente que encontraba a su paso. Mientras se plantea la pregunta: “¿Por qué hacer pepinos encurtidos mientras viajo en barco es arte? Quizá sea arte, ¿por qué no llamarlo arte?”. Para terminar afirmando: “Hay cosas que solo se pueden hacer lentamente. Una vez en Birmingham le regalé a mis amigos los pepinos, que empezaron un nuevo viaje dentro de sus cuerpos”.

La sencillez de la vida cotidiana y la belleza y respeto de la relación entre especies es el

hilo conductor de esta exposición titulada *Pulpo, cítrico, humano*, que presenta piezas desde los años 90 junto a obras creadas expresamente para el Centro Botín. Es el caso de *Ir a conocer los pulpos de Santander* (2024), en la que hace submarinismo en la bahía para saludarlos mientras les ofrece unas vasijas donde poder jugar y guarecerse (y que se exhiben en la exposición) o *Gente volando (Santander)* (2024), en la que volaron cien cometas personalizadas creadas en talleres participativos dirigidos por el artista.

Podríamos enmarcar el trabajo de Shimabuku dentro del arte relacional, una corriente artística que nace en los años 90 enunciada por el filósofo francés Nicolas Borriaud, que definió un nuevo modo de hacer arte basado en las relaciones in-

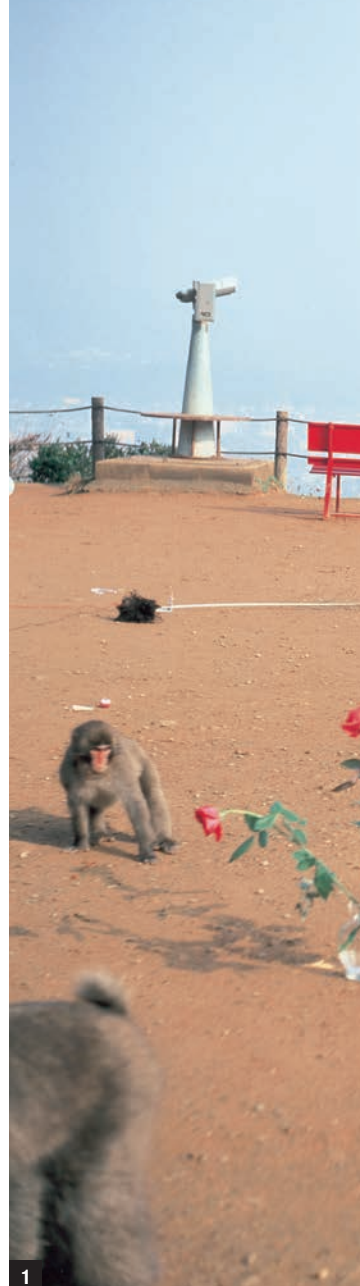
tersubjetivas, en el “encuentro” o en el “estar juntos”. Uno de los artistas abanderados de este movimiento fue el tailandés nacido en Buenos Aires, Rirkrit Tiravanija, que exhibía, por ejemplo, las distintas etapas de elaboración de un curry verde que luego ofrecía al público. Subvertir las relaciones del sistema del arte, proponer nuevos modelos de colaboración desde la economía de medios y prestar especial atención a la idiosincrasia de las comunidades locales, son aspectos que ambos tienen en común. Shimabuku integra, además, el mundo animal y vegetal en la ecuación.

La exposición del Centro Botín, la primera en España, es encantadoramente ingenua y elocuente, en cierto modo minimalista y descabellada. La pieza *Cruzando a través de la goma elástica* (2000), compuesta por un pedestal circular y una caja de gomas, invita al espectador a llevar a cabo esta acción, *a priori* absurda, pero que implica una metodología particular para evitar que la goma se rompa al pasarla por el cuerpo. Las situaciones que generan esta *performance* son, les aseguro, desternillantes y cuando alguien lo consigue los espectadores aplauden y vitorean como si se hubiera rea-

Shimabuku (Kobe, Japón, 1969), “Shima”, como le llaman sus amigos, después de haberse graduado en el San Francisco Art Institute y haber vivido 12 años en Berlín, volvió a Japón para trabajar en performances e instalaciones donde lo cotidiano y el humor se llenan de poética, cierta candidez y encuentros entre humanos y no humanos. Su trabajo se ha exhibido en la Bienal de Venecia (2003 y 2017) o en el Pompidou de París, entre otros.



BELEN DE BENITO



BELEN DE BENITO

1. EXPOSICIÓN PARA LOS MONOS

lizado una hazaña épica. Unos comentan “mejor empezar por la cabeza”, otros aseguran que es mejor por los pies. La goma, rota, o heroicamente entera, queda como testigo de la acción sobre la peana.

esta exposición, en la que unos cítricos donados por la Todolí Citrus Foundation (el proyecto de citricultura del comisario y exdirector de la Tate Modern Vicente Todolí en Valencia) se mueven a motor como peces dentro de varias peceras, resultando una coreografía hipnótica.

Escribe el artista Philippe Parreno en el catálogo: “Contemplo su obra oculta como si fuera una marioneta de hilos animada por una serie de estímulos. Un mundo suspendido que oscila entre lo que es y lo que podría ser”. Shimabuku imagina escenarios imposibles respondiendo a preguntas inverosímiles: ¿Y si montara

SHIMABUKU IMAGINA ESCENARIOS IMPOSIBLES RESPONDIENDO A PREGUNTAS INVEROSÍMILES

una exposición de arte para monos salvajes?, ¿y si no hubiera gravedad y un pulpo y una paloma pudieran bailar?, ¿y si los macacos japoneses de Texas recordaran las montañas nevadas de dónde proceden?, ¿y si llevara a un pulpo de Akashi a conocer Tokio? Shimabuku declina una mayeútica, el método socrático que consiste en plantear preguntas para la generación de nuevas ideas, mientras derrumba las convenciones entre naturaleza y cultura.

Visiten esta exposición con tiempo para leer sus textos y quizá “Shima” se convierta en uno de sus artistas favoritos. Aceptamos pulpo como animal de compañía. **MARÍA MARGO**



CORTESÍA DEL CENTRO BOTÍN



BELEN DE BENITO

1. 1992. 2. *ALGO QUE FLOTA, ALGO QUE SE HUNDE*, 2008. 3. *CRUZANDO ATRAVÉS DE LA GOMA ELÁSTICA*, 2000. 4. *IR A CONOCER LOS PULPOS DE SANTANDER*, 2024

Encontramos lirismo y una sencilla belleza en sus piezas, muchas de ellas con una presencia activa del agua y del mar. Como en *Cuban Samba* (2006), unas latas de conserva emiten el repiqueteo de la lluvia cuba-

na que se convierte en una música exquisita o en su famoso vídeo *Fish & Chips* (2006) creado para la bienal de Liverpool, del que escribe en el texto que acompaña el vídeo: “Un día quise preparar mi propia ver-

sión de *fish and chips*, así que hice una película sobre una patata que iba nadando a conocer a un pez”. También en *Algo que flota / Algo que se hunde* (2008), una pieza reversionada en una mayor magnitud para



ESCENARIOS

Cuatro chavales que suenan mejor que ayer

Nos reunimos con Carolina Durante, cuya fulgurante carrera suma un nuevo hito: el álbum *Elige tu propia aventura*.

Un cambio de rumbo en el que la carismática banda madrileña muestra más madurez vital y detallismo sonoro, sin traicionar, eso sí, la esencia original punkrockera, a contracorriente de la música urbana dominante.

“No sonamos mal, sonamos mejor que ayer”, advertían ya en su primer álbum homónimo (2019) Carolina Durante, banda formada por Diego Ibáñez (voz), Martín Vallhonrat (bajo), Juan Pedrayes (batería) y Mario del Valle (guitarra). Cuatro chavales, amigos del colegio, que supieron que se querían dedicar a esto a la salida de un concierto y le robaron el nombre a una compañera de clase a la que apenas conocían. Carolina Durante nació por envidia, por admiración hacia grupos de punk-rock como Belako, Perro y Los Punsetes, y con la única pretensión de hacer canciones y ser ellos los que se subieran al escenario.

Quedamos con los cuatro dos semanas antes del lanzamiento de su tercer disco, *Elige tu propia aventura* (Sonido Muchacho, 25 de octubre). En Atocha, “donde las cabezas normales de bebés gigantes” de Antonio López, después de una serie de catastróficas des-

dichas. “Es la segunda vez en mi vida que pierdo un tren”, se excusa Diego, mochila y casco de moto en mano al llegar del AVE desde Barcelona. Juan immortaliza el momento con su cámara analógica, la misma que la de la protagonista de uno de sus animés favoritos. Mario llega tarde y con la guitarra al hombro, es madrileño pero resulta difícil echarle la culpa por perderse en la laberíntica estación de trenes. La vida no es como en esos cuentos infantiles de los 80 donde los personajes podían volver atrás y elegir otro camino cuando quisieran. “Yo no he elegido que llueva”, asegura Martín, dejando claro que ninguno es de los que llevan paraguas. La borrasca Kirk da tregua, después arrecia. “¿Has visto? Se ha caído un árbol”, dicen los camareros de El Brillante. Allí Diego engulle un bocata de tortilla, luego vamos en busca de un kebab pero acabamos tomando una caña, sin tapa. Mientras, cuentan a El Cultural que con este nuevo álbum estaban buscando arriesgar,

pero sigue siendo un disco de Carolina Durante. “No es un cambio radical, pero sí que nos da la confianza de saber que podemos hacer lo que nos apetezca, sin miedo a perder la esencia”, señala Martín.

En 2017, con el auge del género urbano copando cada vez más las listas de éxitos y el resurgimiento del *autotune* y el trap de la década de los 90, había ingenuidad y provocación en querer hacer algo que parecía pasado de moda. Estos madrileños compraron una guitarra, un bajo y una batería, y se convirtieron en “los últimos guitarreros”, apunta el periodista musical Rubén González en *Piedra, papel y tijera: Historial del rock español, 1991-2021*. Dis-

puestos a resucitar una escena *indie* nacional desgastada de tanto imitar las fórmulas de grupos de estadio anglosajones, la banda lanzó ese año *Necromántico*, un primer epé de tres canciones que sigue siendo la mejor forma de conocer bien a qué suena Carolina Durante.

CAYETANO, UN HIT SOCIOLÓGICO

El primer *hit* de la banda llegaría en 2018 con *Cayetano*, canción con la que no solo se dieron a conocer más allá de los corrillos *indies*, llegando hasta el barrio Salamanca, sino que acuñaron un concepto “capaz de capturar perfectamente una paradoja clásica de este siglo XXI en el que se libran batallas de imágenes y símbolos sin cesar: la enorme brecha que separa el ser del parecer y el querer del poder”, señala Raquel Peláez en *Quiero y no puedo. Una historia de los pijos en España*. Lejos de haber quedado obsoleto, el término está más de actualidad que nunca, solo hay que fijarse en el último anuncio de la marca Spagnolo. Es una de esas canciones que si fuese por

“SI SIGUES HACIENDO
LA MISMA MÚSICA
CON 28 AÑOS QUE CON
20 PROBABLEMENTE
SEA UNA BASURA”
DIEGO IBÁÑEZ

MARIO, JUAN, DIEGO Y MARTÍN
DE CAROLINA DURANTE EN EL BAR
EL BRILLANTE DE MADRID

ellos no tocarían en directo. “Yo ya estoy harto”, reconoce Diego. “Siempre pasa algo que revive la canción”, añade Martín.

Perdona (ahora sí que sí), compuesta por Marcelo Criminal e interpretada con la exitrionfita Amaia Romero, les abrió aún más las puertas de un territorio por entonces desconocido para la banda: el *mainstream*. Aunque el gran año para *los carolinos* fue 2019. Su primer disco ácido, autoparódico, muy marcado por la influencia de los grupos de la Movida, demostró que era posible hacer letras en español con espontaneidad, sin metáforas vacías. Con temas como *Las canciones de Juanita*, *Falta sentimiento* o *Joder, no sé* (“No tengo 30 años y ya estoy casi roto, apenas siento algo, tal vez me sienta solo”) empezaron a hablarle a una generación que incubaba los primeros síntomas de un malestar social que desencadenaría pronto la pandemia. Llegaron los conciertos por salas de toda España y un gran bolo en La Riviera madrileña que parecía que se les quedaba pequeño. Podían y debían soñar más alto, pero llegó la Covid y la posibilidad de tocar en el WiZink se esfumó.

En 2022, todavía con resaca pandémica, lanzaron su segundo álbum *Cuatro Chavales*, doce canciones como descargas de ametralladora para celebrar, corear y *poguear*. “No son solo cuatro chavales, dicen que tienen superpoderes”, cantan en *Tu nuevo grupo favorito*. No iban desencaminados. En enero de 2023 reunieron a 8.000 personas en el antiguo Palacio de los Deportes constatando que habían subido a primera división. Casi dos años después, presentan su tercer álbum, *Elige tu*

**“NO ME ARREPIENTO DE
HABER HECHO LAS COSAS
DE UNA MANERA TAN
IMPULSIVA Y TAN A LO
LOCO COMO LO HICIMOS.
FUE MUY GENUINO”
MARTÍN VALLHONRAT**

propia aventura, con el que girarán por casi toda España durante 2025.

EN EL ESTUDIO DE PETER GABRIEL

El disco lo grabaron en un estudio “lleno de juguetes”, el Real World de Peter Gabriel (vocalista de Génesis), cerca de Bath. Pianos de cola, de pared, diferentes tipos de teclados. Juan aprendió a tocar durante el confinamiento y es la primera vez que ha incorporado este sonido a la banda. Diego, habitual *frontman* espídico, estaba cansado de escucharse “en modo *hooligan*”, quería cantar más y mejor, ser capaz de hacer otras cosas. Dos trompetas, una melódica, muchos pianos, y dos nuevos fichajes en el grupo para los conciertos en directo, que prometen que serán algo distintos a lo habitual. Eso sí, guitarras no van a faltar, ni *pogos*. “Tampoco vamos a acabar siendo trompeteros”, ríe Juan.

Mientras que en *Cuatro Chavales* primaba mantener la energía del directo, uno de sus puntos fuertes, en *Elige tu propia aventura* han querido que cada arreglo tenga su espacio. En ese retiro británico, lo único que hacían era estar juntos y hacer música. Diego acabó harto de cocinar y de freír: “Que ni se le ocurra a *Masterchef Ce-*

lebrity llamarme”. “Yo iría, pero primero tendría que ser *celebrity*”, dice Martín, media hora después de que una chica les pregunte por la calle si son los de Carolina Durante.

Amor, desamor, amigos, cotidianidad; la temática del álbum no difiere de los anteriores, pero sobrevuela un poso de madurez en sus letras. Diego no está del todo de acuerdo:

zanja el vocalista. No quieren acabar siendo el tipo de persona presa “del mismo sofá, escuchando los dos mismos discos de siempre”.

GUIDADO CON LA AMBICIÓN

“Quiero estar orgulloso de este disco y más orgulloso del siguiente”, reitera Diego. Sus aspiraciones siguen siendo altas, pero son conscientes de



DIEGO IBÁÑEZ



MARIO DEL VALLE

“Todo lo que tenga que ver con ‘el disco más maduro’ generalmente suele venir acompañado de: es un puto coñazo. Espero que no sea así”. Estos casi treintañeros reconocen pensar mucho en cómo va a envejecer su trabajo, en cómo no estancarse. “Si sigues haciendo la misma música con 28 años que con 20, probablemente lo que hagas sea una basura infame”,

que la ambición desmedida puede ser un dardo envenenado, una fuente de “intranquilidad”. “La idea del crecimiento constante se tiene que alimentar de cosas genuinas, vivencias, oportunidades y aprendizajes vitales. Si solo pensase en pasta y público, me volvería loco”, asegura el bajista, para el que crecer en Latinoamérica o hacer una gira

por Europa son dos de las mayores motivaciones ahora mismo.

Intentan que el “trabajo no se coma al *hobby*”, pero hacerse mayor en la industria musical también implica verse envuelto en una terminología más empresarial que artística. “No es obligatorio vivir de la música, es una opción que algunos privilegiados tenemos, pero lo

grande, para ayudar a otras bandas de la escena local. Ellos mismos comenzaron rulando por la Siroco o la Moby Dick antes de subirse al WiZink con Los Nikis, colaborar con Jota de Los Planetas y tocar con Los Punsetes. “Con todos hemos tenido la oportunidad de conectar, a veces hasta de manera personal, y esto es un privilegio de la hostia”, admite

que ir con la actitud de “destrozar tímpanos” para que el público salga de tu concierto con “al menos tres canciones aprendidas”. Aun así, no se muestran reacios a ciertos festivales “macedónicos” que combinan artistas muy distintos entre sí. “Es una realidad de cómo escuchamos la música hoy en día, me gusta que haya festivales así, pero que la decisión sea curatorial, no que se base en números”, opina Martín. De seguidores en redes sociales y de esa viralidad efímera para conseguir la fama también rehuyen. “Los artistas que intentan hacerse virales, por lo general, son *cringosos*”, señala Diego. “Haz canciones buenas y sé auténtico”, zanja Martín.

¿A LA ALTURA DE SINIESTRO TOTAL?

Así empezaron ellos. “No me arrepiento en absoluto de haber hecho las cosas de una manera tan impulsiva y tan a lo loco como lo hicimos, había algo muy genuino, que no estaba todo pensado”, considera Martín. Mientras que Diego cree que ojalá hubiesen sido “más pacientes y más críticos”, sobre todo con el sonido del primer disco.

Tampoco se sienten cómodos con esa etiqueta manoseada y *marketiniana* de “himnos

generacionales” que acompañan desde el principio a sus canciones. No hay falsa modestia, sino que, apunta Mario, “es más fácil hacer música con frescura si no piensas demasiado en estas cosas. Nunca hemos tenido ni tendremos la intención de ser la voz de una generación ni de convertir el agua en vino”. “Yo voy a hablar de lo que me interesa, de lo que a mí me haga gracia, me emocione y voy a intentar hacerlo bien. En el momento en el que piensas demasiado en lo que estás diciendo, hay algo que patina. A nosotros no nos viene bien hacer música así, que lo sean o no, me da igual”, afirma el bajista y le recuerda a Diego: “Lo de ‘generación vacía’ lo odiaste a los dos días de sacar la canción (*No tan jóvenes*). Por eso no la tocamos en los conciertos”.

El vocalista asegura que no siente que hayan marcado a una generación, si compara el alcance que han tenido artistas como Rosalía o C. Tangana. “¿Tú dirías que Los Nikis o Siniestro Total son grupos generacionales?”, le pregunta Martín. Diego duda, pero acaba respondiendo que sí. “Evidentemente no suenan en la radio ni fueron Mecano, pero creo que no solo va ligado a los números”, prosigue el bajista. “Es verdad que hay gente que en su día es pop y luego no trasciende”, termina cediendo Diego. “Y hay gente que no trasciende en su momento y que luego es un grupo generacional”, añade Martín. De todos modos, prefieren no pensarlo mucho, la autoexigencia es un fantasma recurrente y ellos solo quieren salir a tocar. Todavía tienen tiempo de seguir sonando mejor que ayer. **MARÍA CANTÓ**



MARTÍN VALLHONRAT



JUAN PEDRAYES

LAURA MATEO

que mola es tocar”, dice Martín y Diego vuelve a zanjar: “Todo lo demás es curro”.

Como tenían “mono” de subirse al escenario, decidieron presentar los primeros temas del disco en la sala Wurlitzer, acompañados de grupos como Alcalá Norte, Petunias y Error 97. Una forma de reivindicar los circuitos de salas y aprovechar su altavoz, cada vez más

Martín. “Parece que hay veces que nos lo tenemos que recordar”, lamenta Diego.

Por eso saben que “nunca va a ser lo mismo hacer un WiZink que tocar en la Wurlli” con los fans tocándose y el techo sudando —aunque en febrero de 2025 volverán a llenar el pabellón madrileño con el nuevo disco—. Algo parecido ocurre en los festivales, donde a veces hay

**“NUNCA HEMOS
TENIDO LA INTENCIÓN
DE SER LA VOZ
DE UNA GENERACIÓN,
NI DE CONVERTIR
EL AGUA EN VINO”
MARIO DEL VALLE**

La soprano Sonya Yoncheva (Plovdiv, Bulgaria, 1981) se ha convertido en una de las grandes figuras de los escenarios líricos del mundo. En 2010 ganó Operalia y se le abrieron las puertas de numerosas producciones líricas en teatros de primera línea como el Metropolitan, el Covent Garden, el Teatro alla Scala, la Staatsoper de Berlín o la Ópera de París. Embajadora de Unicef y de Rolex, en 2020 crea SY11, una empresa bajo la que ha auspiciado una revista, *Bulgarian Artist*, y su propio sello discográfico, con el que este otoño lanzará *George*, un disco en el que da voz al mundo musical de George Sand. Antes de representar *Dido y Eneas* en Tolouse, Versalles, Madrid Oviedo y Múnic —donde cerrará la temporada 2024/25 con un programa doble como Dido y como Frau en la *Erwartung* de Schönberg—, habla por teléfono con El Cultural.

Pregunta. Este octubre interpreta *Dido y Eneas* de Henry Purcell junto a la Orquesta y Coro de la Ópera Real de Versalles bajo la dirección de Stefan Plewniak. ¿Es devota del Barroco?

Respuesta. Sí, el Barroco fue mi primer amor. Cuando estaba todavía en el conservatorio encontré al director de orquesta William Christie, él me habló por primera vez del Barroco y me dijo que tenía talento para cantar ese reperto-



Sonya Yoncheva

“Morir por amor en escena me da una fuerza increíble”

Con un colorido vocal que recuerda al de Maria Callas, la soprano búlgara interpretará *Dido y Eneas* de Henry Purcell en el Auditorio Nacional junto a la Orquesta y Coro de la Ópera Real de Versalles. Será el próximo 24 de octubre. Y el 26, en el Auditorio Príncipe Felipe de Oviedo.

rio. A mí me parecía muy complicado, con todos esos ornamentos. Necesité mucha disciplina para aprender este estilo de música tan particular. Pero así empezó mi carrera, y de vez en cuando me gusta regresar a él, le da frescura y flexibilidad a mi voz.

P. Cuando los dioses le hacen creer a Eneas que debe partir para refundar Troya, Dido se lamenta de que no puede vivir sin su amor; pero cuando él decide quedarse, ella le rechaza y se da muerte. ¿Cómo se construye una heroína así?

R. Ella toma la decisión de una reina, pero su corazón está totalmente roto. Tú, yo, mi madre, todas podemos ser Dido: una reina increíblemente enamorada que es abandonada. Además, se dice que se suicidó de manera que no hubiera vuelta atrás: se envenenó, se cortó las venas y se prendió fuego. Es una manera muy exagerada de morir, digna de una reina.

P. ¿Por qué en la ópera la mujer siempre tiene que morir?

R. [Se ríe] Es verdad. Y siempre se mueren por amor [Se ríe otra vez]. Yo creo que los compositores buscaban que la ópera fuese un culto a la divinidad de la mujer, al coraje supremo. Morir por amor en escena me da una fuerza increíble en la vida. A veces me destruyen los sentimientos, mi vida es así de exa-

“ME CUESTA DEJAR MI PERSONAJE EN EL TEATRO, SON MUJERES MUY COMPLICADAS, MUY FUERTES, QUE NO TE DEJAN DORMIR”

gerada. Me cuesta dejar a mi personaje en el teatro, son mujeres muy complicadas, muy fuertes, que no te dejan dormir por la noche. Viven en mí durante mucho tiempo, las revisito no una, sino cincuenta veces en distintos teatros. Me dan la oportunidad de conocerme mejor, y de vivir muchas vidas.

ADICCIÓN A LA MÚSICA

P. Tiene que interpretar el mismo papel a lo largo de varios días o incluso semanas. ¿Qué le inspira para afrontarlo?

R. La música. La música me importa mucho. Un determinado momento, aunque sea de 15 segundos en el escenario, me vuelve loca, es como una adicción. No al escenario, ni a la luz, a la gente ni a los aplausos. Sino a esos momentos en los que me pregunto: “¿Es verdad lo que estoy viviendo?” Me parece tan real, tan verdadero... Solo por eso regreso con gusto y con ansiedad, porque quiero hacerlo mejor y dar lo mejor de mí misma.

P. ¿Alguna rutina que le ayude a conseguirlo?

R. Claro. Cuando estoy en una producción teatral soy muy disciplinada, como una atleta, tengo que dormir muchísimo, comer bien, no puedo beber alcohol ni salir a cenar hasta las tantas... Es increíblemente di-

fícil cuando tienes hijos, porque ellos tienen que despertarse temprano. Pero me organizo, porque mi voz fue mi primer niño antes de tener hijos. Mi carrera es importante para mí y la cuido de distintas maneras.

P. Una vez en la cima, siempre cabe la posibilidad de rodar hacia abajo...

R. Sí. El riesgo está siempre ahí, y eso es lo más difícil. Ser un personaje importante en el mundo de la música es fabuloso. Pero requiere tener la cabeza muy organizada, sangre fría y los pies en la tierra. La fama, con todos esos aplausos, esa tensión... es peligrosa, y uno tiene que saber que la vida es otra cosa. Para un artista eso quiere decir que te tienes que reinventar, buscando otros papeles, otros programas, y ser accesible pero sin pasarte. Son ingredientes importantes.

P. ¿Le ayuda compararse con otras rivales, como Anna Netrebko?

R. Forma parte del juego. No creo que Federer se ofenda cuando lo comparan con Nadal. Me encanta saber que tengo otras colegas fuertes, con carreras fabulosas. Nosotras movemos esta industria, provocamos mucha curiosidad, y esa competición es importante. Anna, Diana [Damrau], Elina [Garanca]... nos conocemos todas y, cuando nos vemos, somos las mejores amigas.

P. ¿Por qué funda SY11 en 2020? ¿Es un parteaguas en su carrera?

R. Por casualidad. Estábamos confinados y yo soy un animal que necesita moverse, así que me puse a buscar distintas maneras de ofrecer un concierto en mi ciudad. Allí hay un pequeño teatro romano, con unas 4.000 localidades al aire li-

bre. La única manera de organizar algo allí era creando una empresa. Y sí, me encantó tener ese contacto con el público y ser la única responsable. Con esa empresa he podido grabar discos, publicar libros, hacer mil cosas y eso significa libertad. Un artista quiere ser libre. Cuando eres una persona muy creativa, lo necesitas.

ÓPERA PARA JÓVENES

P. Hay una cierta rigidez en las normas, en las tradiciones, en el canon, que quizás alejan un poco al público más joven. ¿Cambiaría algo para acercar la ópera al siglo XXI?

R. Completamente. Todo menos la música, que no la tocaría porque sería impensable, como querer cambiar el color de los ojos de la *Monna Lisa*. Pero la manera con la que nos comunicamos con el público, eso tiene que cambiar. El arte contemporáneo, las artes visuales tienen mucha fuerza. Tenemos que buscar la manera de comunicar con la ayuda de esas otras artes. Necesitamos ese cambio para provocar uno en los jóvenes.

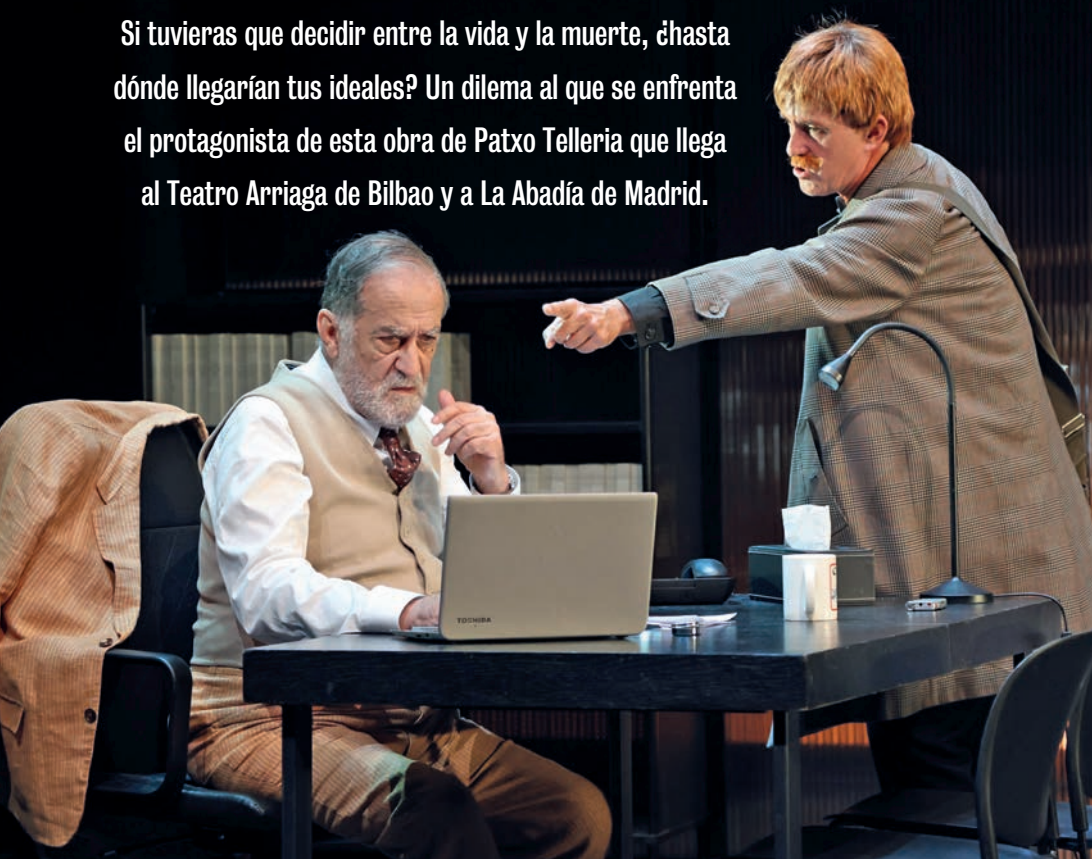
P. Y ¿qué proyectos tiene entre manos?

R. Como cantante me apeetece abordar la música de los compositores alemanes: Wagner, Mahler... Como emprendedora me gustaría acercarme a los jóvenes no solo en la ópera, sino a las artes en general. Soy embajadora de Unicef y trabajo muchísimo para integrar el arte en las escuelas como una manera de resolver problemas, entre otros, de salud mental. Me parece importante que los niños puedan liberar su mundo interno a través de las artes sin la presión de obtener resultados.

CAMILA FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ

El dilema del corcho, un thriller político con o sin principios

Si tuvieras que decidir entre la vida y la muerte, ¿hasta dónde llegarían tus ideales? Un dilema al que se enfrenta el protagonista de esta obra de Patxo Telleria que llega al Teatro Arriaga de Bilbao y a La Abadía de Madrid.



RAMÓN BAREA Y PATXO TELLERIA EN UN MOMENTO DE *EL DILEMA DEL CORCHO*

PHOTO: ORTIZ DE PINEDA

El dilema es el siguiente: a un profesor de Ética y Filosofía Política de 70 años se le presenta la posibilidad de recibir un tratamiento innovador que le salvará de un cáncer terminal. Donado por un multimillonario al sistema público de salud, algunos, entre los que se incluye, han sido particularmente críticos con este gesto, en el que solo ven un descarado lavado de imagen y un subterfugio para evadir impuestos.

Sin embargo, a la hora de decidir entre la vida y la muerte, ¿será capaz el profesor, como el corcho, de mantenerse a flote bajo cualquier circunstancia, aunque esto suponga renunciar a sus ideales? Hoy ha tomado una decisión.

Comedia de enredos en tiempo real, mientras el profesor espera la llamada donde hará pública su decisión, llega la visita de un antiguo alumno que no reconoce y que no es quien dice ser. “El dilema del corcho es que haga lo que haga siempre va a seguir flotando, es alguien que solo mira por sí mismo, y yo creo que eso, aunque sea una pena, está muy a la orden del día”, cuenta Mireia Gabilondo (Vergara, 1965) a El Cultural sobre esta obra que narra “una relación de amistad de hace mucho tiempo, pero sobre todo habla de alguien que tiene que decidir en un momento crítico si reniega de sus principios morales o se mantiene firme, aunque le cueste la vida”.

“ES TRISTE PENSAR QUE DE JÓVENES QUEREMOS CAMBIAR LAS COSAS Y LUEGO NOS ACOMODAMOS”. MIREIA GABILONDO

Escrita por Patxo Telleria, e interpretada por él mismo junto a Ramón Barea, en el papel del profesor, la obra, que ya se representó el año pasado en euskera, se estrena ahora en castellano en el Teatro Arriaga de Bilbao—del 18 al 20 de octubre—, antes de desembarcar unos días después en La Abadía—del 24 al 10 de noviembre—.

No obstante, señala, “me parece también muy triste quedarme con la idea de que cuando somos jóvenes somos un poco más idealistas, o queremos cambiar las cosas que no nos gustan, y cuando nos vamos haciendo mayores nos acomodamos porque vemos que es difícil. Yo creo que no se olvidan del todo”.

MEZCLA DE ESTILOS

Con *El dilema del corcho*, a Gabilondo le interesaba, además, “trabajar un *thriller* en el teatro”. Fusión entre suspense y comedia, este título que aborda dilemas políticos y morales también tiene algo policíaco. “Esa mezcla de estilos le hace bien y consigue provocar sorpresa en el espectador. Hay bastantes giros que cambian por completo la dirección de cada situación, porque nada es lo que parece en un principio”, señala.

Sobre un fondo negro, con un espacio “no naturalista, ni realista”, y el uso de unos paneles oscuros, una mesa, unas baldas con libros y un pequeño sofá simulan un despacho. “No tenemos nada más”, explica. Diseñada por Fernando Bernués, con quien la directora ha trabajado en numerosas ocasiones, se trata de “una escenografía más bien sugerente, al servicio del suspense que refleja también el universo interior de los personajes”, comenta Gabilondo, que hará doblete en Madrid con el estreno en el CDN de *Sabes que las flores de plástico nunca han vivido, ¿verdad?* Una comedia sobre las dificultades de la vida y sus salidas. MARTA AILOUTI

Con el mismo espíritu lúdico que el propio Julio Cortázar gastaba en sus textos, cuarenta años después de su muerte, José Sanchis Sinisterra y Clara Sanchis dan vida a las palabras del autor de *Rayuela* en una obra de teatro protagonizada por la propia Sanchis, junto a Pablo Rivero, y con Natalia Menéndez (Madrid, 1967) como maestra de ceremonias.

Se trata de “una historia sobre nuestras contradicciones, erotismos, sueños y sospechas”, describe a El Cultural la directora escénica sobre esta obra que podrá verse en el Teatro de la Abadía del 23 de octubre al 7 de noviembre.



LOS PROTAGONISTAS DE *CORTÁZAR EN JUEGO*, PABLO RIVERO Y CLARA SANCHIS

Tras el eco de Cortázar

Cortázar en juego es, particularmente, un homenaje, “un viaje peligroso, divertido y deslumbrante”. Creado a partir de los textos del escritor, sus relatos y *Rayuela*, su emblemática novela, “pasando por sus

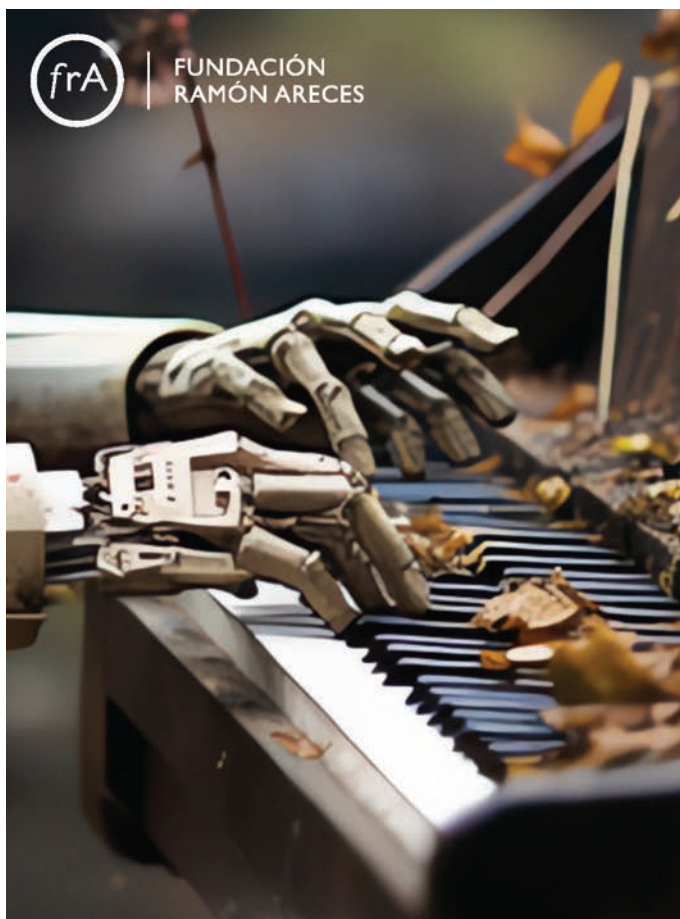
Cronopios o su teatro radiofónico menos conocido”, en él, todos estos elementos “se imbrican como en un *collage* o en una suerte de muñeca rusa”, donde “confluyen casi en permanente diálogo el miedo y el deseo”.

Ambientada en los años 70, en ella Sanchis y Rivero juegan cómplices sobre las tablas. “Ambos tienen ganas de bailar, de pintar, de romper la razón y saltar encima de los sentidos. Tienen ganas de divertimos y divertirse”.

Al menos, muy pendiente de los sentidos y sus texturas, la obra juega con los recursos propios del teatro para recrear el fantástico universo literario del

escritor argentino. Así, cuenta Menéndez, “el vestuario nos aporta el perfume de los años 70 y juega con las transformaciones de las prendas”, mientras que “los sonidos de los velcros que nos quitamos y ponemos, se conjugan con una utillería que se transmuta y se ríe del mundo”.

El espacio sonoro se sitúa en una emisora de radio, “pero también cabalga y vuela entre el jazz, el acordeón y los aviones”. Con ello, “buscamos ofrecer los estilos que dibuja Cortázar y apostar para no pasar por alto por todas las pequeñas cosas que se nos meten en los pies impidiéndonos caminar a gusto o, al contrario, revelarnos esos detalles que hacen que la vida merezca la pena”. **M. AILOUTI**



FUNDACIÓN
RAMÓN ARECES

COLOQUIO:

La cultura de la inteligencia artificial

¿Cómo está siendo transformado el conjunto de las prácticas culturales por la aplicación de la Inteligencia Artificial? ¿Qué reglas estamos elaborando para dar respuesta a los conflictos que vemos surgir desde el punto de vista de los derechos de autor? ¿Qué recorrido está siguiendo la Inteligencia Artificial como tecnología de transformación profunda y medio de producción determinante de un negocio de alcance global? Este coloquio reúne a tres figuras destacadas en los campos de la ética, la creación y la tecnología digital para que nos aporten sus puntos de vista y sus conocimientos.

INTERVIENEN:

Adela Cortina. Universitat de València

Ángeles González Sinde

Presidenta del Patronato del Museo Nacional
Centro de Arte Reina Sofía

Nuria Lloret. Universitat Politècnica de València

MODERA:

Joan Álvarez Valencia

Experto en cultura audiovisual y diplomacia cultural

JUEVES, 7 DE NOVIEMBRE 2024, 19:00h

SEDE: C/ Vitruvio 5. Madrid

Asistencia gratuita hasta completar aforo. Necesaria inscripción online previa en www.fundacionareces.es

C

I

N



JULIANNE MOORE
ABRAZA A TILDA
SWINTON EN EL FILME

Podríamos afirmar que desde Douglas Sirk o Vincente Minnelli nadie ha vestido los espacios como Pedro Almodóvar (*Calzada de Calatrava*, 1949). No es la sensibilidad plástica o el refinamiento estilístico, ni una cuestión de buen gusto o de elegancia. En el cine almodovariano, aquello que podemos entender por dirección artística—el cromatismo, el vestuario, los objetos...—transporta buena parte del contenido del (melo)drama, la emoción interior de los personajes. Lo hace de forma evidente, llamativa, incluso explosiva, pero

La habitación de al lado

Fantasmal fotografía de la dignidad

DIRECCIÓN Y GUION: Pedro Almodóvar. INTÉRPRETES: Julianne Moore, Tilda Swinton, John Turturro, Alessandro Nivola, Juan Diego Botto, Raúl Arévalo, Victoria Luengo, Esther McGregor
AÑO: 2024 ESTRENO: 18 de octubre

también con una energía simbólica deslumbrante. Esta rara cualidad hoy en día (cuando casi todas las películas de plataformas parecen transcurrir en los mismos sitios y ven el mundo con los mismos colores) es la que equipara al manchego con los grandes estetas del clasicismo, o con aquellos, como los citados arriba, que dieron paso a la modernidad. Sus criaturas se definen tanto por lo que dicen y hacen como por los entornos que habitan, por cómo y dónde se mueven.

En su primer largometraje con fondo hollywoodense (en



verdad, neoyorquino), es decir, el desafío en su filmografía que ha venido aplazando durante décadas, esa máxima (“el espacio es la emoción”) resulta fundamental. La emoción que puede provocar el modo en que la luz pinta de tonos dorados una tumbona vacía, o el reflejo de un cuerpo en una vidriera, procede acaso de la sensibilidad de un cineasta para quien los objetos (y cómo los filma) pueden ser tan expresivos como los personajes. En el caso concreto de *La habitación de al lado*, el alcance de esa “puesta en forma” del drama

(que incluye la arquitectura exterior y el diseño interior: los cuadros en las habitaciones, una estantería en el salón, el color de los sofás y las tazas de café o un rellano en las escaleras) adquiere acaso una trascendencia más palmaria de lo habitual en su filmografía. La razón es sencilla: las dos mujeres que lo protagonizan se enfrentan a la muerte con la dignidad y la determinación de quererse rodeadas de belleza.

LUMINOSA Y DEVASTADORA

La habitación de al lado es una película tan hermosa de ver (y en ello también hay que conceder el crédito al director de fotografía Eduard Grau, que ha tomado el relevo de José Luis Alcaine) como de sentir, tan luminosa como devastadora. Frente a sus imágenes, quedarse en la superficie narrativa (en lo que cuenta) es tanto como quitarle al cine todo su potencial expresivo. Es de esas películas que nos recuerdan, como decía Jean Epstein, que en el cine “nunca ha habido historias, no hay más que situaciones”. Es decir, el modo en que esas historias son contadas. No hay que desmerecer en todo caso un guion que no desglosaremos aquí pero que, como es habitual en Almodóvar, respira en varias dimensiones. La principal, como también viene siendo habitual desde *Hable con ella*, opera en el

territorio de los fantasmas (como lo hacía *Volver* y *Julieta* y *Dolor y gloria* y *Madres paralelas*), invocando presencias mediante ausencias. En este caso, la de un personaje que es un vivo muriente, y que mediante un golpe de genialidad, el desdoblamiento espectral de Tilda Swinton en el último acto (en una operación similar a la que protagonizó en *La hija eterna* de Joanna Hogg), se carga de un sentido poético que empata con el final de la adaptación de *Dublínese* (*Los muertos*) de John Huston, filme que opera como *leit motiv* referencial de *La habitación de al lado*. Nunca tuvo problemas el manchego en hacer explícitas sus citas al cine que le alimenta, y que en este caso también enriquece el propio drama que viven sus criaturas (como en *Los abrazos rotos* ocurría con Rossellini), especialmente en una secuencia de cinefilia nocturna, donde de nuevo los objetos –DVDs hermosamente fotografiados de la estantería al reproductor– se prestan a ser filmados como si tuvieran alma propia.

Uno diría que la pesquisa subyacente en esta última película de Almodóvar pasa precisamente por capturar aquello que Bob Dylan dijo que era imposible de fotografiar: la dignidad. Y para ello solo cabe dotar de densidad humanista y sentido político a unos personajes enfrentados a

una muerte digna que la mayor parte del metraje transitan por y habitan en escenarios cerrados (un hospital y una casa en el campo), encarnados por dos actrices completamente imantadas a sus criaturas, a sus temores y escepticismos, perfectamente sincrónicas en sus dinámicas de contención y liberación, de luz y oscuridad, de dolor y placer. Las dos viejas amigas, Ingrid (Julianne Moore) y Martha (Tilda Swinton), una escritora y una reportera de guerra (detalles en ningún caso menores), que se reencuentran para acompañarse en el tránsito final de la segunda, iluminan las verdades de la vida a través de su relación con la mortalidad. Una mortalidad que resuena en el mundo agónico que habitan (que habitamos) y que el amante que ambas han compartido en sus vidas pretéritas, interpretado por John Turturro, articula con lucidez en su cínica cruzada de concienciación social y política.

A pesar de algunos *flash-backs* de naturaleza explicativa que no terminan de encontrar un acomodo orgánico en el armazón dramático del filme, o quizá también por ello, en cierto modo es como si *La habitación de al lado* existiera en los intersticios, en un limbo obsesionado con el final de las cosas mientras se aferra al esplendor de la existencia. A la armonía redentora de la amistad y a la belleza del mundo, mientras aún existan. Todavía algunos contados cineastas, como Almodóvar, tienen ojos para verlo, sensibilidad para recrearlo y talento para filmarlo. Suerte la nuestra. **CARLOS REVIRIEGO**

**SUS CRIATURAS
SE DEFINEN
TANTO POR LO
QUE DICEN O
HACEN COMO
POR LOS
ENTORNOS QUE
HABITAN**



FESTIVAL DE CINE IBEROAMERICANO DE HUELVA



FESTIVAL DE SEVILLA

Festivales de cine: retos y demandas de un sector en auge

Solo entre octubre y noviembre se celebran en España más de sesenta certámenes cinematográficos. Hablamos con los directores de la Mostra de Valencia, Sevilla, Gijón y Huelva sobre el papel que juegan sus programaciones en un mundo audiovisual cada vez más complejo, en el que la gran pantalla está desde hace tiempo en crisis.

En los meses de octubre y noviembre, se podría decir que un cinéfilo puede cruzar la península ibérica de norte a sur saltando de festival de cine en festival de cine sin poner los pies en el suelo. Según datos del Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales (ICAA), más de 60 eventos cinematográficos—de pequeño y mediano formato—se celebran en estas fechas. “Sin ningún pudor, te diría que hay cierta saturación”, afirma Manuel H. Martín, director del Festival de Huelva, que del 15 al 23 de noviembre celebra su edición número 50. “Solo en Andalucía en fechas cercanas hay otras dos citas, en Sevilla y Almería, y esto

nos complica mucho el tema de cerrar premiados, homenajeados, invitados...”.

“Sí, pero hay mucha deportividad”, contesta Eduardo Guillot, director artístico de la Mostra de Valencia, que se despliega del 24 de octubre al 3 de noviembre. “Todos tenemos asumido que San Sebastián es el gigante de España, no hay comparación posible con él, pero el resto tenemos muy buena relación entre nosotros”. A ello contribuye que cada festival tenga su propio carácter y enfoque. Si Seminci, que arranca este viernes, siempre recluta autores de prestigio del cine nacional e internacional para su sección oficial—este

año, cuenta con Miguel Gomes, Olivier Assayas o Brady Corbet—, Huelva se centra en el cine iberoamericano, Sevilla apuesta por el cine europeo, la Mostra por películas de países mediterráneos y Gijón por un cine más arriesgado y de autor. Hay festivales de animación (3D Wire), de películas del Oeste (Almería Western Film Festival), de cortometrajes (Cortocircuito), de cine documental musical (In-Edit), de cine gay y lésbico (FICGLB de Barcelona)... Lo bueno es que no compiten entre ellos por el público, al celebrarse en distintas ciudades.

Pero ¿cuál es la función de un festival? “Cada vez son más

necesarios para orientarse en la vasta producción audiovisual, que crece cada año”, explica Alejandro García Castaño, director del Festival Internacional de Cine de Gijón (FICX), que sirve su programación del 15 al 23 de noviembre. “Los festivales tienen que filtrar todo ese torrente y darle sentido. Después, servir de campo de pruebas para las películas. Un festival proporciona el primer contacto con el público y quizá, gracias a nosotros, un filme encuentre distribución”.

“Además, los festivales actuamos como embajadores de las ciudades que nos acogen y somos un punto de encuentro para el sector, y celebramos la



FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE GIJÓN



MOSTRA DE VALENCIA

magia de ver cine en una sala”, añade Manuel Cristóbal, director del Festival de Sevilla, que arranca el 8 de noviembre.

DEFENDER LA SALA DE CINE

Ese es uno de los grandes retos, defender una sala de cine que está en jaque desde la pandemia de Covid, que aceleró los cambios en un mundo audiovisual cada vez más complejo. “Y los festivales han cambiado muy poco desde hace 50 años”, apunta Guillot desde Valencia. “Nos agarramos al carácter de evento, a esas estrellas indispensables para tener impacto social y mediático, o al tema de los mercados profesionales, que se han multiplicado en los últimos años. Pero deberíamos repensarnos porque ahora no son las películas lo que atrae a más público. Y no sé si el *glamour* nos lleva a pensar el cine o a frivolarlo”.

“Para mí lo menos importante es la alfombra roja, y sin embargo veo trascendental que se apueste fuerte por el tema educativo”, lanza Manuel H. Martin. “En el Festival de Huelva donde más hemos invertido en estos últimos años es

en el departamento de actividades educativas, con iniciativas como Ventana cinéfila o Primera pantalla. La única forma de crear espectadores para la pantalla grande es trabajar a medio y largo plazo”.

A corto plazo, hay que centrarse en la programación, donde reside la clave del éxito de un festival. En la de cualquier edición se está trabajando desde más de un año antes, con una cantidad ingente de películas que hay que valorar y colocar en la sección donde más pueda brillar. “El público no es uniforme, sino que hay muchos tipos de público, por eso en Sevilla nos gusta tener propuestas tanto para los habituales del festival como para los que ven un cine más accesible”, apunta Manuel Cristóbal. “Sí—suscri-

**CADA FESTIVAL TIENE
SU PROPIO CARÁCTER
Y ENFOQUE: ANIMA-
CIÓN, WÉSTERN,
CORTOS, DOCUMEN-
TAL MUSICAL...**

be Manuel H. Martin—, a mí me gusta decir que en Huelva no programamos el cine que nos gusta, sino el que le viene bien al festival. Intentamos que sea una programación variada, global, con paridad...”

“Nosotros intentamos retar al espectador siempre”, replica Díaz Castaño desde Gijón. “Queremos sorprenderlo, pero sin desdibujar la línea de programación del festival. Y también estamos atentos a cómo evoluciona el audiovisual para adaptar nuestras secciones y para incidir nosotros también en su ordenamiento. Y, aparte, buscamos que convivan nuevas voces con cineasta veteranos, que a veces caen en el olvido”.

“En la Mostra de Valencia no hay un espectador que no encuentre como mínimo una película que le pueda interesar”, explica Guillot. “Es decir, ofrecemos una programación amplia, abierta, diversa. Pero hay que tener cuidado porque hay una tendencia a engordar las programaciones, como si estuviéramos vendiendo películas al peso. ¿Es esto eficaz? ¿Sirve para que el espectador pueda disfrutar de las películas

en las condiciones adecuadas? Las secciones oficiales funcionan muy bien, pero haces un esfuerzo sobrehumano en retrospectivas, secciones paralelas... Al final, los espectadores no tienen la oportunidad de verlas porque proyectamos cinco películas en cada sesión todos los días. Hay que racionalizar la cantidad de filmes que incluimos en los programas”.

JUGAR EN CASA

Además, hay que dar cabida al cine que se desarrolla en la región que acoge al festival y organizar mercados y actividades que fomenten el tejido de la industria del cine. “En el Festival de Sevilla queremos que el audiovisual andaluz juegue en casa, y eso no solo significa que tenga su propia sección, sino que también se distribuya en los apartados más relevantes de la programación”, apunta Manuel Cristóbal.

Detrás de los festivales suele encontrarse la iniciativa y el dinero público de ayuntamientos y comunidades, lo que en ocasiones los ha dejado a expensas de los vaivenes políticos. Vox, tras su desembarco en



“LO MENOS IMPORTANTE ES LA ALFOMBRA ROJA. VEO TRASCENDENTAL QUE SE APUESTE FUERTE POR LA EDUCACIÓN”

MANUEL H. MARTÍN

FESTIVAL DE HUELVA



“ACTUAMOS COMO EMBAJADORES DE LAS CIUDADES QUE NOS ACOGEN Y SOMOS PUNTO DE ENCUENTRO PARA EL SECTOR”

MANUEL CRISTÓBAL

FESTIVAL DE SEVILLA



“INTENTAMOS MINIMIZAR EN LO POSIBLE LAS INFLUENCIAS DEL PODER POLÍTICO QUE HAY EN CADA MOMENTO”

ALEJANDRO DÍAZ CASTAÑO

FESTIVAL DE GIJÓN



“HAY UNA TENDENCIA A ENGORDAR LAS PROGRAMACIONES, COMO SI ESTUVIERAMOS VENDIENDO PELÍCULAS AL PESO”

EDUARDO GUILLOT

MOSTRA DE VALENCIA

gobiernos locales y autonómicos en 2023 de la mano del PP, puso en su punto de mira algunos certámenes. “Consideramos que esta institución debería desaparecer en la medida en que es, como se suele decir en el argot habitual, un chirinquito que sirve simplemente para la colocación de determinadas personas”, manifestó sobre la Mostra Juan Manuel Badenas, por entonces portavoz de Vox en el ayuntamiento de Valencia. Por su parte, la que ejerciera de responsable de Festejos del ayuntamiento de Gijón, Sara Álvarez Rouco, aseguró que quería eliminar sectarismos del festival y, al mismo tiempo, propuso la creación de un galardón que premiara los trabajos con los valores de la formación de Abascal.

“Nosotros no hemos cambiado la programación ni un centímetro desde que llegamos a la Mostra en 2018”, explica Guillot. “Y, para muestra, un botón: uno de los ciclos que hacemos este año es Visiones de Gaza, con trece películas”.

“Para mí, un festival municipal como FICX pertenece a la ciudad, a la ciudadanía de Gijón y a toda Asturias”, explica Díaz Castaño. “Intentamos minimizar en lo posible las influencias del poder político que haya en cada momento. Otra cosa es que luego tengamos cine que trate temas políticos o con inclinaciones políticas. Eso creo es necesario para fomentar un deseable espíritu crítico”.

ASOCIACIONES Y PLATAFORMAS

Para defender los intereses de los festivales existen asociaciones y plataformas como Pro-Festivales21 o Federación Pantalla, en la que los certámenes de cine trabajan de manera conjunta para desarrollar proyectos, realizar gestiones y transmitir demandas al ICAA, como el desarrollo de un censo que mida el impacto del sector o la revisión de las bases reguladoras para las ayudas.

“Teniendo en cuenta la inflación, desde Gijón pensamos que es necesaria una mayor dotación para los festivales, por-

que después de la pandemia se han disparado los precios de viajes, de alojamientos, de derechos de exhibición, salarios...”, explica Díaz Castaño. “Hay que definir unas políticas comunes que reduzcan la competencia. Por ejemplo, yo eliminaría del casillero de las ayudas del ICAA la exigencia de la *premier*, porque seríamos más libres para programar. Hay películas que pasan por festivales de un alcance muy limitado en España que después no pueden participar en un certamen más grande. Esto lo hemos vivido y es una pena”.

“Nosotros también tenemos demandas para el ICAA”, comenta Guillot desde Valencia. “No entendemos muchos de sus criterios y de las decisiones que toman, que son a veces muy opacas. Sin ir más lejos, el año pasado dejamos de recibir su ayuda, que ya era testimonial y todavía no conocemos los motivos. Ha sido algo decepcionante”.

“Creo que hay que defender la idea de industria cultural,

porque somos un sector que genera muchos puestos de trabajo y hay que apostar por que todo sea profesional”, comenta Manuel H. Martín. “Tenemos que hacer ver a las administraciones que devolvemos a los territorios mucho más de lo que recibimos en ayudas públicas”.

Desde hace años, los festivales se han implicado en la igualdad de género, desarrollando programaciones y configurando equipos paritarios. Sin embargo, hay un aspecto algo incómodo en este sentido: la gran mayoría de festivales siguen estando dirigidos por hombres. “La respuesta corta es que me parece muy mal”, asegura Guillot. “Es una realidad innegable”, continúa Díaz Castaño. “Ahora hay incluso menos mujeres, porque antes estaban Garbiñe Ortega en Punto de Vista y Vanesa Fernández en Zinebi. Es lo mismo que ocurre con el cine de gran producción, que suele estar dirigido por hombres todavía. Es algo en lo que tenemos que seguir trabajando”. **JAVIER YUSTE**



MANUEL HIDALGO

Nicholas Ray corrió siempre hacia el fuego

ESPAÑA. “Nick Ray era un tipo sensacional, de los que ya no se fabrican. Alto, con las piernas muy largas, cabellera rizada, sempiterno cigarrillo entre los labios. Caminaba como un *cowboy* o un marino que no acababa de echar del todo el pie en tierra firme. Parecía venir de un mundo donde todo se movía a cámara lenta”. Así describe Perico Vidal, hombre para todo en importantes producciones norteamericanas rodadas en suelo español, a su amigo Nicholas Ray (1911-1979) en el sensacional *Big Time: la gran vida de Perico Vidal* (Libros del Asteroide), de Marcos Ordóñez. Vidal trabajó en *Rey de reyes* (1961), la primera de las dos películas que Ray dirigió en España para el productor Samuel Bronston. La otra fue *55 días en Pekín* (1963). Por aquellos años, Ray vivió mucho en Madrid, tuvo alquilada una casa en La Moraleja y fundó y regentó el Nikka's, un al final ruinoso club de jazz situado en la avenida de América, donde también actuaron en sus comienzos Mari Trini, Los Pekenikes y Los Brincos. Esas dos superproducciones fueron lo primero de Ray que vimos con gusto los niños de mi generación, sin saber nada de su director, sin saber que el cineasta vivió en la segunda un infierno —lo despidieron tras una crisis cardíaca— y sin saber que, por ellas, la industria del cine lo echó de la profesión. *I was interrupted*, dijo él: “Me quitaron de en medio”.



NICHOLAS RAY

pezamos a saber —aunque no del todo— que el hombre que dijo que “la voluntad de autodestrucción” fue su principal rasgo de carácter, el creador superdotado y formalmente transgresor que se había educado en el teatro y en la música, que había recibido clases y consejos de Frank Lloyd Wright y Thornton Wilder, que había empleado todo lo aprendido para contar historias de perdedores, marginados y solitarios, ese hombre, Nicholas Ray, un intelectual completo —aunque le pudiera pesar esa etiqueta—, se había pasado la vida intentando matarse con su adicción permanente al alcohol, al tabaco, a las drogas, a las pastillas, al juego y a la sexualidad compulsiva.

FUEGO. Todo esto queda dramáticamente reflejado en *Me quitaron de en medio* (ECAM, DAMA, Caimán), un formidable artefacto narrativo y ensayístico preparado por Susan Ray, la cuarta esposa del director, y traducido, prologado y comentado por Manuel Martín Cuenca. Pero el gran meollo del libro está

ME QUITARON DE EN MEDIO REÚNE QUINCE CLASES DE CINE IMPARTIDAS POR EL DIRECTOR

HOLLYWOOD. De adolescentes, ya retuvimos su nombre cuando vimos, con retraso, *Johnny Guitar* (1954) y *Rebelde sin causa* (1955), hechas dentro de sus dos años de momento álgido en Hollywood. Pero todavía quedaba bastante para que llegáramos a ver otras películas, mucho más pequeñas, que apreciamos tanto o más que esas dos: *Los amantes de la noche* (1948), *En un lugar solitario* (1950), *Hombres errantes* (1952), *Más poderoso que la vida* (1956) o, una de mis favoritas, *Muerte en los pantanos* (1958). En Filmin se pueden ver ocho de sus películas. Y entonces em-

constituido por la transcripción de quince de las clases que Nicholas Ray impartió a estudiantes en Nueva York en los años 70, clases en las que desgrana su experiencia y vuelca infinidad de anécdotas y personajes de su carrera, completadas siempre con textos procedentes de sus diarios —tremendos los correspondientes a su lucha final contra el cáncer— y de sus conatos de autobiografía. El enorme interés del libro para los aprendices de cine y cinéfilos ilustrados se extiende con, entre otros contenidos, el estremecedor recorrido que Susan Ray hace de sus diez años junto al cineasta, una amplia reseña biofilmográfica del crítico francés Bernard Eisenschitz —autor de un estudio sobre el director— y con una exhaustiva filmografía. “Siempre he corrido hacia donde está el fuego”, dice Nicholas Ray. Leer este libro es correr hacia el fuego. ●



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Un libro del que aprender

LA RELACIÓN DE LA CIENCIA CON LA LITERATURA y el ensayo es plural y compleja; se podría asemejar a una casa con múltiples habitaciones conectadas entre sí de diferentes y, en ocasiones, alambicadas maneras. La relación más sencilla acaso sea la de temas científicos como protagonistas de novelas, no necesariamente de ciencia ficción, pero el caso del que me voy a ocupar ahora se ubica con dificultad en ese plural universo literario. Se trata de la autobiografía, no de un científico, sino del bostoniano Henry Adams (1838-1918): *La educación de Henry Adams* (Alba Editorial, 2001). Esta obra, de una calidad literaria extraordinaria, aunque inundada por un pesimismo casi desolador, vio la luz por primera vez en 1907 en una edición privada costeada por el propio Adams (la publicación comercial apareció en 1918, el mismo año en que falleció su autor, recibiendo en 1919 el Premio Pulitzer). La editorial Modern Library, fundada en 1917, lo situó en el primer lugar en la clasificación que creó en 1998, “The Modern Library 100 Best Nonfiction”, de los mejores cien libros publicados desde 1900.

El interés asociado a las obras de Henry Adams se ve aumentado por el hecho de que fuera nieto de John Quincy Adams (1767-1848), sexto presidente de los Estados Unidos, y bisnieto de John Adams (1735-1826), el segundo presidente y vicepresidente con George Washington. Su padre, Charles Francis Adams (1807-1886), no llegó a esas alturas políticas, pero sí fue un notable diplomático. Durante la Guerra Civil norteamericana (1861-1865) fue el embajador de Abraham Lincoln en Londres, llevando a su hijo Henry, ya graduado por Harvard, como secretario personal.

John Adams, su bisabuelo, perteneció a una generación, hermana de la Ilustración y de la Revolución francesa, que valoraba, y mucho, la ciencia (el tercer presidente, Thomas Jefferson, es el mejor ejemplo). Al igual que otros padres funda-

dores de la Constitución de Estados Unidos, Adams invocó conceptos científicos en su pensamiento político, como en un debate público con Benjamín Franklin sobre si la legislatura debería ser bicameral o unicameral. Adams, que defendía el bicameralismo, combatió los argumentos de Franklin citando la autoridad de Isaac Newton y la tercera ley del movimiento.

PERO NO SON LOS ADAMS POLÍTICOS los que ahora me interesan, sino su descendiente y el libro que ha desafiado el paso del tiempo, ofreciéndonos no sólo una ventana a un mundo diferente al actual, sino también algunas de las frustraciones de un joven de una familia de altísima posición social. Resulta sorprendente que *La educación de Henry Adams* sea un libro dedicado a la educación de una persona que repetidamente declara que en pocas ocasiones obtuvo una educación. Según el autor, por sus propias limitaciones, pero, lo que es más importante, porque se daba cuenta de que el futuro que se abriría ante él y ante los miembros de su generación iba a ser muy diferente, situación esta que ofrece cierto paralelismo con la actual. “La generación que vivió entre 1840 y 1870 —escribía— podía arreglárselas con las antiguas formas de educación; la que había de llevar a cabo su obra entre 1870 y

1900 necesitaba algo absolutamente nuevo”. Pero la educación que había recibido, “excepto tal vez en matemáticas, estaba más cerca del año primero que del año 1900”. Semejante fracaso le llevó a otra alternativa de vida: “Así, Henry Adams —se refería a sí mismo en tercera persona—, consciente de que no podía triunfar como alumno, al hallar que su posición social no

**LA EDUCACIÓN DE HENRY
ADAMS DESAFÍA EL PASO
DEL TIEMPO Y OFRECE UNA
VENTANA A UN MUNDO
DIFERENTE AL ACTUAL**



EL HISTORIADOR
NORTEAMERICANO
HENRY ADAMS,
H. 1885

necesitaba mejora ni esfuerzo, se entregó a la sencilla ambición que de otro modo nunca habría parecido un verdadero resultado de la universidad, aunque era el último remanente de la vieja supremacía unitarista. Se aficionó a la pluma. Escribió". No hace falta decir lo agradecidos que estamos por su decisión: pudo haberse perdido un científico más, pero se ganó un gran escritor y analista.

Tuvo algún éxito con la geología y paleontología: "La única doctrina que apeló a su imaginación fue una serie de conferencias de Louis Agassiz sobre el periodo glacial y la pale-

ontología, que ejerció más influencia en su curiosidad que el resto de toda su instrucción universitaria".

LOUIS AGASSIZ (1807-1873) no es uno de los nombres de científicos más recordados actualmente, pero fue un muy influyente geólogo y biólogo, especialmente cuando, tras una exitosa carrera en Europa (era suizo pero, además de en Alemania, amplió estudios en París con Cuvier y Humboldt y fue profesor de Historia Natural en la Universidad de Neuchâtel), emigró a Estados Unidos en 1847 convirtiéndose en catedrático de Zoología y Geología en Harvard, donde fundó el Museo de Zoología Comparada. Entre sus contribuciones destaca su propuesta (1837) de que la Tierra había pasado por una edad de hielo. Sin embargo, fue un ferviente enemigo de la teoría de la evolución de las especies de Darwin, a la que Adams dedicó un capítulo de *La educación*, en donde recordaba que supo de la contribución de Darwin cuando vivía en Londres (1861-1866), como secretario personal de su padre: "Adams —escribía— se contentaba con leer a Darwin, especialmente su *Origen de las especies* y su *Viaje del Beagle*. Era darwinista antes de haberlos leído; un seguidor predestinado de la corriente; pero apenas tenía preparación para entender las pruebas de Darwin. La mentalidad inglesa podía ser fragmentaria, pero en aquellos días llevaba a cabo un gran trabajo de una manera muy poco inglesa, levantando tantas y tan vastas teorías sobre tan estrechos cimientos que los conservadores se escandalizaban y los frívolos estaban encantados. La teoría atómica, la correlación y conservación de la energía, la teoría mecánica del universo, la teoría cinética de los gases y la ley de selección natural de Darwin eran ejemplos de aquello en lo que debía confiar un joven. Ni Adams ni nadie sabía lo suficiente para verificarlas. Las ideas eran nuevas y parecían llevar a alguna parte, hacia una gran generalización que podía poner fin a la búsqueda de una educación. Nadie podía esperar, menos aún exigir, que un principiante las entendiera por completo o creyera en ellas. Henry Adams era darwinista porque era más sencillo que no serlo, pues su ignorancia superaba sus creencias".

Lean este libro. Merece la pena. ●



DANIEL HIDALGO

Miguel Trillo

Fotógrafo de la cara B de la Movida madrileña y de las tribus urbanas que han ido desplegándose desde entonces, Miguel Trillo (Jimena de la Frontera, Cádiz, 1953) muestra sus *Habaneras* en la galería Adora Calvo de Madrid.

¿Qué libro tiene entre manos?

Guía del arte urbano de Madrid de Javier Abarca (Anaya).

¿Cuál es el libro que más le ha 'autoayudado'?

No soy de autoayudas. Sí he tenido una novela de cabecera por disfrute literario: *Pedro Páramo* de Juan Rulfo. Si no hubiera podido ser fotógrafo, ¿qué hubiera querido ser?

Lo que terminé siendo en paralelo, profesor de instituto de Lengua y Literatura.

Un acontecimiento histórico que le hubiera gustado vivir *in situ*. ¿Por qué?

El asalto al muro de Berlín. Una forma brusca de comprobar que los tiempos seguían cambiando como yo lo había experimentado lentamente en Madrid una década antes.

Desde 70 ha retratado a jóvenes, tribus urbanas que han marcado el ritmo de un país: ¿qué le atrae de ellos?

Una prórroga en libertad de mi infancia rural y juventud provinciana vividas sin ella bajo el franquismo. Un desquite.

Y en los 80 hizo famosos los rostros anónimos de la Movida madrileña, ¿con qué se queda de aquellos años?

Con todo, con su blanco y negro y su color.

¿Se ha mitificado a la Movida?

La Movida fue hija de la noche, vivió en clubes subterráneos como una eclosión interdisciplinar imprevista. Sus artistas sonoros y visuales aún interesan. Y quienes siguen vivos no paran.

La libertad y la provocación es un común denominador en la mirada de sus retratados, ¿los busca o se los encuentra?

Es una búsqueda y captura en medio del festín. Hago de charco donde reflejarse un Narciso a veces descarado. La atracción por los espejos es un instinto juvenil. Yo pongo la cámara y la mirada.

Muestra ahora las fotografías realizadas en La Habana de los 90. ¿Qué le llevó a Cuba en aquella época?

El centenario de su independencia. Los viajes los elijo y voy por libre, como turista. Repetí tres años seguidos. Esos retratos de *Habaneras* (transformistas y travestis) son dentro de las casas, hubiera sido imposible fuera. Nunca volví, a la espera de un cambio.

Acaba de llegar de Milán donde ha trabajado en la serie *Pasarelas*, retratos en las Fashion Weeks de todo el mundo.

Sí, *Pasarelas*, editado por la Fundación Caixa Castelló, es mi último libro. La moda es ahora rock&roll: *Fashion & Music*, un matrimonio ideal de conveniencia. Retrato a su público a pie de calle, alrededor de los desfiles. Son personas de piel cambiante, necesitan estar siempre en flor.

¿Cuál es la serie que ha devorado más rápido?

Hace tiempo que no tengo televisor. Desconozco el fenómeno de las series. Una película que me entusiasmó en su momento fue *La Paloma* (1974) de Daniel Schmid. Mi entretenimiento actual está en Instagram.

¿En qué película se quedaría a vivir y en cuál no aguantaría ni un minuto?

No aguantaría en ninguna de tiros o crímenes. De elegir, una de cine mudo y sin pianista. La pintura y la fotografía son silenciosas. El sonido en la imagen es efectismo, muletas para los ojos.

¿Ha experimentado alguna vez síndrome Stendhal?

En 2001, en San Sebastián, ante el Kursaal de Moneo un anochecer.

Díganos algo que ya no soporta del mundillo cultural.

Su oligopolio, su endogamia. Y que el arte contemporáneo sea un mercado intervenido.

Un placer cultural culpable.

La cultura es un jeroglífico placentero y sin solucionario en el que nos enredamos voluntariamente. El concepto de culpabilidad no se da. El artista es un prestamista.

¿Cuál es la última exposición a la que ha ido?

La de Erwin Olaf. La complejidad de ser fotógrafo. El retrato como biografía. Realidad e imaginación.

España es un país...

de alegría de vivir. Tendría que haberse llamado Españas. Lo de Estado español suena a sucedáneo *woke*. ●



PRESENTA

MONUMENTAL^{TOUR}

BASÍLICA DEL PILAR | ZARAGOZA

MICHAEL CANITROT

VIERNES 25 DE OCTUBRE



PATROCINA
GOBIERNO DE ARAGÓN

WWW.MONUMENTAL-TOUR.COM

COLABORAN
renfe **rtve**
tu vida

 Financiado por
la Unión Europea
NextGenerationEU



GOBIERNO
DE ARAGÓN
MINISTERIO
DE ECONOMÍA, COMERCIO
Y EMPLEO



Plan de Recuperación,
Transformación
y Resiliencia



Zaragoza
AYUNTAMIENTO

CENTRO DE CULTURA CONTEMPORÁNEA

CONDEDUQUE

ARTES ESCÉNICAS

18 Y 19 DE OCTUBRE - 20:00H

LA TRISTURA «RENACIMIENTO»



MÚSICA

1 DE NOVIEMBRE - 20:30H

KEN VANDERMARK'S EDITION REDUX



PENSAMIENTO

29 DE OCTUBRE - 19:30H

PASCAL BRUCKNER «¿MUNDO O GUARIDA? ANTÍDOTOS A LAS LOCURAS DEL MUNDO ACTUAL»



MÚSICA

2 DE NOVIEMBRE - 20:30H

KRIS DAVIS DIATOM RIBBONS

